

LOS FALSOS VIEJOS Y LOS FALSOS NUEVOS

Un análisis diplomático comparado

Cristina Poveda López

Director del trabajo: Joan Soler Jiménez

Año de elaboración: 2018

Màster en Arxivística i Gestió Documental

Escola Superior d'Arxivística i Gestió de Documents

Colección: Treballs fi de màster i de postgrau

Cómo citar este artículo: POVEDA LÓPEZ, Cristina. (2018) *Los falsos viejos y los falsos nuevos. Un estudio diplomático comparado*. Trabajo de investigación del Màster d'Arxivística i Gestió de Documents de l'Escola Superior d'Arxivística i Gestió de Documents. (Treballs fi de Màster i de postgrau). [Http://...](http://...) (consultado el ...)



Esta obra esta sujeta a licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España (...). (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/legalcode.ca>). Se permite la reproducción total o parcial y la comunicación pública de la obra, siempre que no sea con finalidades comerciales, y siempre que se reconozca la autoría original. No se permite la creación de obras derivadas.

Resumen

Esta investigación se basa en la comparación de documentos falsos de época medieval y de la actual. El estudio comprende desde documentos de archivo “tradicionales” a noticias falsas. El objetivo del trabajo es encontrar una relación de criterios para detectar la falsedad documental a partir del análisis diplomático de seis ejemplos. Al mismo tiempo, se pretende elaborar una herramienta que facilite la identificación de la veracidad de los documentos y de la información independientemente de la época o del lugar. Finalmente, se comparte la reflexión sobre el papel de las redes sociales con la falsedad y los peligros que conlleva.

Palabras clave: falsos documentales, *fake news*, Diplomática, redes sociales, autenticidad, confiabilidad, contexto, análisis documental, falsos nuevos, falsos viejos.

Títol: Falsos vells i falsos nous. Una anàlisi diplomàtica comparada

Resum

Aquesta investigació es basa en la comparació de documents falsos d'època medieval i de l'actual. L'estudi va des de documents d'arxiu "tradicionals" a notícies falses. L'objectiu del treball és trobar una relació de criteris per a detectar la falsedat documental a partir de l'anàlisi diplomàtic de sis exemples. Al mateix temps, es pretén elaborar una eina que faciliti la identificació de la veracitat dels documents i de la informació independentment de l'època o de l'emplaçament. Finalment, es comparteix la reflexió sobre el paper de les xarxes socials amb la falsedat i els perills que comporten.

Paraules clau: falsos documentals, *fake news*, Diplomàtica, xarxes socials, autenticitat, confiabilitat, context, anàlisi documental, falsos vells, falsos nous.

Title: Old forgeries and fake news: a comparative diplomatic analysis

Abstract

This research is based on the comparison of false documents from medieval times and current times. The study ranges from "traditional" archival documents to false news. The objective of the work is to find a list of criteria to detect the documentary falsity from the diplomatic analysis of six examples. At the same time, it is intended to develop a tool that facilitates the identification of the veracity of the documents and information independent of the time or place. Finally, we share the reflection on the role of social networks with the falsehood and the dangers that entails.

Keywords: false documentaries, fake news, diplomatic, social networks, authenticity, reliability, context, documentary analysis, false new, false old.

SUMARIO

1	Introducción	6
1.1	Preguntas de investigación	8
1.2	Objetivo	8
1.2.1	Objetivos específicos	8
2	Marco teórico y estado de la cuestión	9
3	Capítulo I: Aproximación contextual a los documentos falsos	11
3.1	Autenticidad y confiabilidad	13
4	Capítulo II: Análisis documental	18
4.1	Los falsos viejos	20
4.1.1	El Liber Testamentorum Ecclesiae Ouetensis	23
4.1.2	La <i>Bula</i> de Nicolás IV	25
4.1.3	La donación de Constantino	27
4.2	Los falsos nuevos	29
4.2.1	Fake new 1: el atentado de Barcelona	31
4.2.2	Fake new 2: el “viaje secreto” de la CUP y Podemos a Venezuela	33
4.2.3	El acta “oficial” del máster de Cristina Cifuentes	36
5	Capítulo III: Análisis comparativo	38
5.1	Esquemas comparativos	42
6	Conclusiones	45
7	Bibliografía	51
7.1	Webgrafía	54
8	Anexos	55

1 Introducción

El presente estudio denominado *Los falsos viejos y los falsos nuevos: un análisis diplomático comparado* es una investigación comparativa de los elementos que tienen en común los documentos falsos en distintas épocas. No obstante, el estudio va más allá de la documentación, ya que, con el cambio del paradigma tecnológico, se habla más bien de datos o de información.

El tema central es el de la falsificación, un hecho recurrente a lo largo de la historia del hombre sin importar el formato en el que se presente. Este estudio trata ejemplos documentales de época medieval y de la actualidad. Se centra en analizarlos diplomáticamente para averiguar si se puede usar la misma metodología analítica en su estudio. En otras palabras, poder ver si la misma técnica de análisis antiguo funciona en la actualidad. De forma indirecta, este estudio ha conectado dos tendencias: la Diplomática clásica y la Diplomática contemporánea, ya que la primera se centra en el estudio del documento medieval y la segunda en el documento electrónico. Cabe señalar que, no se hace un análisis exhaustivo en cada documento, sino, el trabajo sería el triple de extenso. Se ha querido referir a las problemáticas más visibles y las características esenciales que hacen ver la falsedad de los documentos y de la información.

En referencia al ámbito geográfico, se han escogido ejemplos a nivel nacional y europeo. En concreto, son ejemplares de gran peso institucional para que puedan verse las repercusiones históricas y sociales. Aun así, se hablan de otros a nivel internacional para demostrar que no son casos aislados y que pueden tener los mismos patrones y, posiblemente, objetivos similares.

En cuanto a la justificación de la investigación, por una parte, es importante conocer la documentación falsa de épocas antiguas. Además del valor histórico, su estudio puede permitir conocer muchos aspectos del comportamiento social y político de la época. La Edad Media en concreto, conocida por su control y rigurosidad en todos los ámbitos, es la época que más destaca en la copia y falsificación documental. Gran cantidad de manuscritos han llegado a nuestros días como documentos auténticos. Incluso han tenido repercusiones legales mucho tiempo después de su elaboración. Pero, gracias al análisis de cada uno de ellos, se ha descubierto su falsedad. Así mismo, estudiando el pasado se puede aprender mucho a cerca de cuestiones del presente y del futuro. Por otra parte, es esencial conocer la documentación y/o la información falsa de nuestra era. Se le quiere dar especial importancia a este aspecto porque afecta directamente a la sociedad y es el que más nos puede repercutir a corto plazo. Por ello, de forma paralela, se demuestra el peligroso poder de convicción de las redes sociales y otras fuentes de información masiva.

Este trabajo se estructura en tres capítulos. El primero trata sobre el contexto de los documentos falsos de una forma genérica para situar al lector. Además de comentar el papel de las disciplinas que intervienen en el análisis documental, expone un pequeño avance sobre la metodología de la crítica diplomática, empleada para el análisis de los falsos nuevos. A modo de subcapítulo, se trata la autenticidad y la confiabilidad a grandes rasgos. Se comenta el método de autenticación en los documentos viejos y en los nuevos, profundizando en la comparación de algunas herramientas empleadas en las distintas épocas, como la firma “analógica” y la firma electrónica. También se menciona la regularización de la autenticidad documental y se avanza sobre el tema de la confianza en la documentación, más desarrollada con los falsos nuevos. El segundo capítulo se inicia con una breve introducción sobre algunos conceptos de la Diplomática, como su objetivo, la variedad de documentos falsos, la importancia del contexto y la estructura analítica de la crítica diplomática. Así mismo, se comenta la diferencia entre documento, documento de archivo e información, incluyendo la definición de documento electrónico. El resto del capítulo contiene el análisis documental de los ejemplos que se han escogido, dividiéndolo en dos apartados: falsos viejos y falsos nuevos. Cada uno tiene una pequeña explicación de los datos que se han considerado más relevantes para poder contextualizar mejor los tres ejemplos analizados que les siguen. Por último, el tercer capítulo compara los ejemplares para determinar si se puede hacer un esquema comparativo a modo de herramienta de estudio. Bajo el punto de vista de la autenticación, se comentan los aspectos que tienen en común los documentos de archivo viejos y nuevos, además de las noticias y la información. A continuación, se comparan los aspectos generales de los falsos “tradicionales” y las noticias falsas o *fake news*. Finalmente, hay una tercera tabla con los criterios a seguir para analizar los documentos falsos según si son de archivo o no y si son viejos o nuevos. Para hacerlo más visual, ambas comparaciones se reflejan en tres esquemas.

1.1 Preguntas de investigación

- a) ¿Se pueden analizar diplomáticamente los documentos y la información sin importar la época utilizando una misma metodología? En otras palabras: ¿puede existir un nexo entre las dos tendencias diplomáticas: medieval y contemporánea?
- b) ¿El objetivo de la falsedad documental siempre es el mismo?
- c) ¿Qué repercusiones puede tener la falsedad en distintas épocas?

1.2 Objetivo

El objetivo principal es encontrar una relación de criterios para detectar los documentos falsos, tanto antiguos como nuevos. Por lo tanto, lo que se quiere comprobar es si se pueden relacionar la Diplomática antigua con la actual.

1.2.1 Objetivos específicos

- a) Crear una herramienta para facilitar la identificación de la veracidad de los documentos sin importar la época.
- b) Demostrar que la falsificación es una conducta natural en el hombre para el beneficio de unos pocos y que se trata de algo peligroso. Al mismo tiempo, concienciar a la población de que puede colaborar para su detección y denuncia.

2 Marco teórico y estado de la cuestión

La falsedad documental es un tema muy tratado a lo largo de la historia. Por ello, se han elaborado múltiples libros y artículos respecto a este tema. No obstante, estas lecturas tratan sobre falsos viejos o falsos nuevos. No se ha encontrado ningún estudio que los compare y analice de forma simultánea. Ni mucho menos, una herramienta que permita analizar diplomáticamente ambos falsos con la misma metodología.

Las lecturas que se centran en el estudio diplomático de la documentación, sobre todo los medievales, es muy amplia. De hecho, en cuanto a la bibliografía nacional que trata a los falsos viejos, destacan las lecturas relacionadas con falsificaciones de la Corona de Castilla y de poderes religiosos, como el Libro de los Testamentos del Obispo de Oviedo. En él se presentan muchos ejemplos de falsificación documental. Un autor reconocido por hablar sobre este último caso es Francisco Javier Fernández Conde, experto en la historia de la religiosidad en España. Ha escrito a cerca del análisis de los documentos del código ovetense (1971) y realizó varios artículos posteriores relacionados con las falsificaciones en la Edad Media (por ejemplo: 2009, 2000). Otros autores recomendables para la consulta de las falsificaciones medievales son los que participaron en la publicación de "Falsos y falsificaciones Diplomáticas en la Edad Media": Pilar Ostos, María Luisa Pardo, Ángel Canellas, Rafael Conde, entre otros.

A modo de recomendación, el artículo de Margarita Cantera Montenegro (2013) describe a grandes rasgos la problemática del estudio de los documentos falsos en época medieval. A su vez, en el artículo se citan algunos autores que ayudan a la investigación del mismo, como, por ejemplo, Mónica Castillo Lluch (2006) y Julio Escalona Monge (2004).

Por lo que respecta a las lecturas que tratan los falsos nuevos, destacan las que hablan sobre información falsa y *fake news*.¹ Es recomendable el artículo de Katherine Viner (2016) para el tema de la verdad en las noticias de la actualidad y el cambio que ha sufrido el periodismo.

¹ Según el *Diccionario Collins*, una noticia falsa es información "falsa, a menudo sensacional, divulgada bajo la apariencia de cobertura de prensa".
<https://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles/fake-news>

Amorós (2018, 35) añade que las *fake news* son "informaciones falsas diseñadas para hacerse pasar por noticias con el objetivo de difundir un engaño o una desinformación deliberada para obtener un fin político o financiero.

En cuanto a los libros actuales que tratan el tema de la información falsa, *FAKE NEWS. La verdad de las noticias falsas* y *El sentido del rumor* analizan todo tipo de ejemplos de ámbito internacional. El primero es similar a una guía para identificar las noticias falsas, aportando las características esenciales de las mismas, ejemplificando en toda la lectura. El segundo se centra en el análisis de las redes sociales, sobre todo el caso de las encuestas electorales mediante los datos sacados de Twitter, además de tratar en profundidad los aspectos de los rumores en la actualidad.

También hay una gran cantidad de artículos, destacando el ámbito del periodismo y comunicación. El número 27 de la revista UNO tiene varios muy interesantes sobre este tema, como los de Zarzalejos, Gooch, Medran, Quirós, entre otros.

Finalmente, una de las lecturas más recomendadas para el tema del análisis diplomático de la documentación es la de Luciana Duranti, traducida por Manuel Vázquez Murillo (1996). En este libro puede verse la relación entre diversas disciplinas y la profundidad el concepto de crítica Diplomática, usado principalmente para el análisis de la información y documentos contemporáneos. También se ha de destacar la presencia de la autora en proyectos como InterPARES, en el que se trata el tema de la autenticidad documental. Relacionado con esto último, un artículo interesante, sobre todo en el ámbito digital, es el de Jorge del Castillo y Mayra Mena (2011), el cual basa su estudio en un método diplomático-archivístico.

3 Capítulo I: Aproximación contextual a los documentos falsos

Cuando el hombre pudo documentar información como prueba de un acto, surgió la necesidad de corroborar su autenticidad a partir de métodos fiables. Entonces, demostrar la legitimidad de la información resulta indispensable para protegerla de posibles falsificaciones y actos fraudulentos (Del Castillo, 2011, 38). El punto está en que estos métodos se van complicando a medida que se desarrolla la sociedad y se crean más formatos y tipologías documentales. Parece ser que cada vez es más complicado demostrar la fiabilidad de la información o del mismo documento: evolucionan las tecnologías de la información y comunicación, cualquier persona puede acceder a datos desde varios dispositivos y lugares del mundo, el paso del papel a lo digital, entre otros cambios. Además, la normativa está obligada a ir evolucionando con todas estas variaciones.²

Se necesitan varias disciplinas³ para garantizar la preservación de la autenticidad documental y su perdurabilidad en el tiempo, como, por ejemplo, la Archivística, la Diplomática y la Informática. Aun así, como se refieren Del Castillo y Mena (2011, 39), existe un método diplomático-archivístico específico para este caso. Por un lado, destaca el papel de la Diplomática en el aspecto de la autenticación documental. De hecho, esta disciplina surgió en consonancia con la necesidad de corroborarla. El primer uso del término "Diplomática", del verbo griego *diploo*, era para referirse a los documentos imperiales y, posteriormente, a los documentos creados por las autoridades.⁴ Pero el término evolucionó hasta referirse a un sistema de estudio objetivo o análisis crítico de las formas de los diplomas (Duranti, 1996, 18).⁵

² Para saber más sobre el marco legal del documento electrónico en el ámbito internacional, véase Mendoza (2005).

³ Como comenta Cantera (2013, 63), para detectar la falsificación documental se tienen que emplear varios medios, como la comparación de la escritura, las fórmulas utilizadas, la existencia de incoherencias cronológicas, incorrecciones léxicas o jurídicas, el sistema que usaban de datación, etc. "Por todo ello, para detectar la falsedad, formal o absoluta, se debe conjugar el trabajo del historiador, del diplomatista y paleógrafo, del filólogo, del historiador del Derecho, del latinista".

⁴ La Diplomática restringió su área de investigación al periodo medieval, sobre todo la paleografía como objeto de estudio (Duranti, 1996, 18). Aun así, "la Diplomática que nació para descubrir falsificaciones en los pergaminos, contiene elementos que permiten prevenir y evitar las falsificaciones en documentos informáticos" (Duranti, 1996, X).

⁵ "El termino Diplomática es una moderna adaptación del latín *res Diplomática*, expresión usada por el que primero escribió sobre este tema refiriéndose al análisis crítico de las formas de los diplomas. El termino diplomacia, del francés *diplomatie*, se refiere al arte de conducir negociaciones internacionales que derivan en una compilación e intercambio de documentos oficiales principalmente diplomas". Entendida como disciplina, "la Diplomática y la paleografía nacieron como ciencias, respondiendo a la necesidad de analizar críticamente documentos que eran tenidos por falsificaciones. El problema de distinguir documentos genuinos y falsificaciones estuvo presente en

Por otro lado, la Archivística es necesaria para comprobar la autenticidad de los datos porque tiene como objeto de estudio el documento, característica compartida con la Diplomática. No obstante, el método archivístico estudia conjuntos orgánicos documentales y el diplomático se enfoca en el documento de forma individual (Del Castillo, 2011, 40). Por lo tanto, existe una relación muy estrecha entre las dos disciplinas, aún más vinculadas por el desarrollo de las nuevas tecnologías. En este último punto es donde interviene la Informática, necesaria para la creación, la gestión y la conservación de los documentos y la información.

En referencia a la Diplomática, Duranti (1996, 19-20) sostiene que el sistema diplomático que estudia la administración de los documentos o *records management* necesita una metodología especial para los documentos contemporáneos. Se trata de una Diplomática más crítica, que analiza situaciones más específicas complementando a la teórica. Es la que puede analizar los documentos “corrientes”. Un ejemplo de documentación corriente, sin ser administrativa, es el caso de las noticias. Por lo tanto, el análisis diplomático contemporáneo puede ir más allá de los documentos de archivo, ya que, también puede analizar las noticias para determinar si son falsas. Como dice la autora, “la Diplomática que nació para descubrir falsificaciones en los pergaminos, contiene elementos que permiten prevenir y evitar las falsificaciones en documentos informáticos”.

los más antiguos periodos de la documentación, pero hasta el s. VI no se hizo ningún intento para encontrar criterios de identificación de falsificaciones.” (Duranti, 1996, 23)

3.1 Autenticidad y confiabilidad

Continuando con Duranti (2005), un documento es auténtico si es lo que pretende ser y no ha sido falsificado ni corrompido. Por un lado, la identidad es uno de los atributos de un documento auténtico, ya que lo caracteriza y lo distingue del resto. Por el otro, la integridad es esencial para la solidez del mismo. Esto último es muy importante, puesto que el documento tiene que estar “intacto e incorrupto”. O sea, tiene que garantizar que su contenido no haya sufrido alteraciones. El problema viene cuando se han hecho copias de originales que, a su vez, podrían ser falsos (ejemplo de lo viejo) o si se ha interpretado una información y se ha viralizado sin importar su autenticidad (ejemplo de lo nuevo).

Proyectos como UBC e InterPARES⁶ concluyen que los componentes de un documento archivístico electrónico no difieren de los en soporte papel, a pesar de que se manifiesten de forma diferente. Al fin y al cabo, ambos formatos tienen un contenido, un contexto o contextos, unas personas que han intervenido en su creación/acción, entre otros componentes (Mena, 2007, 7). No obstante, una de las diferencias entre ambos es que cambia el método de autenticación. Pero, ¿cómo se autentifica? La autenticidad⁷ a largo plazo puede garantizarse con la implantación de mecanismos, políticas y medios seguros que logren mantener la inalterabilidad de la información original (Peis, 2007). Todo ello se puede conseguir con métodos que la atestigüen mediante la inserción de unos elementos externos y temporales. En los documentos en papel se hace, por analogía, mediante la firma de una o varias personas como testigos del acto que recoge el documento (Mena, 2007). Los sellos se han usado como una variante de la firma para la validación de la documentación, ya que son elementos individuales que identifican a una persona u organización. Algunos sellos, sobre todo en los testamentos, se colocaban en la parte externa del documento cuando estaba cerrado como prueba de su integridad.⁸

⁶ El proyecto de la Universidad de British Columbia "Preservation of the Integrity of Electronic Records" (UBC) se realizó durante tres años, desde 1994 hasta 1997. Surgió con la necesidad de mantener la autenticidad de los documentos en el ámbito electrónico. El proyecto se basó en diseñar, crear, utilizar y preservar los documentos digitales de manera que se garantizase su autenticidad. El estudio llegó a la conclusión de que ésta se puede asegurar manteniendo el contexto documental y gestionando las cualidades de forma conjunta. Posteriormente, en el 1999 se empezó a desarrollar otro proyecto relacionado con este tema llamado "The Protections of the Integrity of Electronic Records in Electronic Systems" (InterPARES), dirigido por Duranti y finalizado en el 2006. Este estudio se centró en la preservación a largo plazo de los documentos electrónicos de archivo, estando intrínseco el hecho de garantizar la autenticidad (Del Castillo, 2011, 41).

⁷ La autenticidad se refiere al hecho de que un documento archivístico es lo que pretende ser y no ha sido corrompido ni alterado. La autenticación es la declaración de autenticidad y se hace a partir de la adición de un elemento externo que la garantice (Duranti, 2005).

⁸ El uso del sello también se podía cuestionar: eran falsificables o se usaban sellos auténticos para documentación falsa. Entonces, habían documentos falsos con autenticaciones o sellos auténticos,

En los documentos electrónicos se emplea la firma electrónica⁹ y, en ocasiones, se refuerza con un sello de tiempo para reafirmar su autenticidad. Con esto último, se puede comprobar que no se ha manipulado el documento desde la fecha y horas indicadas en el mismo. La autenticidad de los documentos en formato papel se basaba en la confianza depositada en los elementos que justificaban que se realizó el acto descrito en éste mediante la firma y otros elementos, como el sello.¹⁰ Parece ser que ha querido hacerse un símil con los documentos electrónicos creando un sistema de firma digital y de sello temporal. Aun así, se suele desconfiar más de la documentación electrónica y se requieren otros sistemas de soporte para verificar la autenticidad de las firmas y sellos. Además, ambos tienen caducidad y, si se quiere mantener la integridad y autenticidad del documento, se tienen que renovar cada cierto tiempo (Mendoza, 2007). Aún más, depende de la firma electrónica que sea, no se acepta en según qué tramitaciones si no ha sido generada por una autoridad competente de certificación. Ésta es la que se encarga de registrar y verificar la identidad del signatario (Álvarez, 2013, 20).

Al fin y al cabo, existe una normativa específica para la regularización de la autenticación de los documentos electrónicos¹¹, donde se menciona que la firma debe estar basada en un certificado electrónico reconocido.¹² Por lo tanto, los documentos físicos sólo se autentican una vez y los electrónicos deben firmarse o sellarse¹³ cada cierto tiempo para garantizar su inalterabilidad y veracidad.

documentos falsos con sellos falsos y documentos falsos con sellos sustraídos de documentos auténticos (Conde, 1991, 39-47).

⁹ Peis (2007) menciona que la firma electrónica tiene el mismo valor que la manuscrita.

¹⁰ Para comprobar la autenticidad de las firmas, sellos y demás, se ha usado el peritaje caligráfico desde hace mucho tiempo. Por ejemplo, el siglo XVIII había un Cuerpo de Revisores de Firmas y Letras Antiguas para establecer la autenticidad de los documentos y en el XIX el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios fueron los encargados de examinarlos. No obstante, a lo largo de la historia iban variando los encargados del peritaje, siendo durante un tiempo maestros o "cualquier persona con título relativo" a las disciplinas documentales. Para saber más sobre las revisiones y el peritaje documental, véase el autor Juan Carlos Galende Díaz.

¹¹ Ley 59/2003, de 19 de diciembre, de firma electrónica; Reglamento (UE) Número 910/2014 del Parlamento Europeo y del Consejo de 23 de julio de 2014 (Reglamento eIDAS) relativo a la identificación electrónica; Ley 40/2015, de 1 de octubre, de Régimen Jurídico del Sector Público, regula los sistemas de identificación de las Administraciones Públicas, así como los sistemas de firma electrónica del personal al servicio de las Administraciones Públicas y de sello electrónico para la actuación administrativa automatizada.

¹² Para más información sobre la base legal de la firma electrónica, véase el Portal de Administración Electrónica: <http://firmaelectronica.gob.es/Home/Ciudadanos/Base-Legal.html>

¹³ "En íntima relación con el documento, los sellos o <signa> representa en un principio la prueba de la autenticidad de aquél" (Alejandre, 1972, 123).

Llegados a este punto, ¿la firma electrónica garantiza la autenticidad documental? En cierto modo, la firma electrónica cumple la triple función de suscripción, ya que indica el autor del documento, declara la paternidad sobre éste y prueba que es testigo de el mismo.

A pesar de ello, desde el punto de vista archivístico, la firma electrónica sólo es una prueba de que el documento ha sido firmado por una persona en posesión de la clave del signatario, por lo que no se puede garantizar la autenticidad del documento en su totalidad. Además, usando los metadatos¹⁴ para justificar la autenticidad, la integridad del documento digital puede ser probada por los que van adjuntados, pero no garantiza la integridad de la información del documento. Por todo esto, se tiene que ir con mucho cuidado a la hora de corroborar que un documento es auténtico y no ha sido manipulado, por mucho que esté firmado electrónicamente con un certificado digital reglado. Una de las posibles soluciones sería comprobar, a partir de una o varias personalidades fehacientes, que no se rompe la cadena de validación del documento para evitar posibles manipulaciones. Por ello, de nuevo, se tiene que asegurar que los metadatos del proceso de validación se archiven con el documento original, hacer copias auténticas en los procesos de migración de datos, certificaciones externas por autoridades de confianza, entre otros. Por lo cual, el proceso de autenticidad, y en consecuencia de fiabilidad, está vinculado a una serie de procesos, no sólo a la validación electrónica mediante la firma y el sello de tiempo (Álvarez, 2013, 18-20).

Con todo esto, además de la firma, el sello y los metadatos, existen otras herramientas informáticas para la autenticación de documentos en formato digital, como el validador de documentos electrónicos.¹⁵ Cuando las administraciones públicas generan un documento electrónico, se les adjunta un código validador en uno de los laterales del mismo. De esta forma, mediante un dispositivo validador situado en la página oficial de la administración en cuestión o en la sede electrónica de administraciones públicas¹², se puede comprobar la autenticidad del documento.

¹⁴ Los metadatos son una parte esencial para poder contextualizar la información del documento. Por lo que, es un elemento inseparable del documento electrónico. Los metadatos se encargan de "identificar, autenticar y contextualizar registros, personas, procesos y sistemas que los crean, gestionan, mantienen y utilizan; así como las políticas que los rigen" (Álvarez, 2013, 22). Incluso se han hecho varios modelos para estandarizar los metadatos básicos del documento digital, como la Norma Internacional General de Descripción Archivística o ISAD (G) del Consejo Internacional de Archivos (CIA) y el moreq2 de la Comisión Europea, entre otros.

¹⁵ Se ha de añadir que diversas naciones tienen sus propias exigencias y presentan sus propias condiciones para la firma en formato electrónico. Incluso no emplean la misma terminología refiriéndose a esta como firma avanzada, avanzada fiable, digital, digital segura, electrónica y electrónica avanzada (Álvarez, 2013, 18.). Con esto, surge la necesidad de una homogeneización de la firma electrónica (Mendoza, 2006).

¿Cómo se regula la autenticidad documental? A partir de la constante innovación y evolución de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, se han desarrollado varias leyes y normativas para su regularización. Todo ello para que la documentación electrónica sea viable como el papel tradicional, siendo un medio válido y probatorio, incluso para cualquier procedimiento judicial.

La creciente preocupación por la conservación física y auténtica de los documentos electrónicos llevó a crear el, ya mencionado, proyecto InterPARES¹⁶, cuyo objetivo fue la creación de una metodología para la conservación a largo plazo de documentos auténticos sin importar el formato garantizando su fiabilidad y autenticidad. Con esto, entre los requisitos básicos para garantizar la autenticidad documental se encontraría no permitir la modificación de metadatos, garantizar la integridad durante procedimientos como el de migración, asegurar la autorización de quienes cambian o eliminan la documentación, guardar un registro de todas las acciones, certificados de auditorías, ofrecer la posibilidad de hacer copias, notificar de errores de recuperación, entre otros (Álvarez, 2013, 16-17). El mismo proyecto añade que un requisito tiene que basarse en la ponderación de la autenticidad de la persona responsable de la documentación (o sea, el archivero) antes de que sean transferidos a su custodia archivística. Comprobaron que el valor auténtico de los documentos iba vinculado con la forma original y el tratamiento-mantenimiento del creador. Volviendo a incidir en que no se tiene que romper la cadena de custodia o se tiene que tratar con cuidado la producción de copias auténticas para su paso a la custodia definitiva. (Del Castillo, 2011, 45).

En cuanto al sistema de autenticación de la documentación electrónica, se da en los documentos de archivo, ya que para las noticias y la información de las redes es diferente. Dicha información se intenta validar con la confianza del autor o de las fuentes en las que se ha basado y/o ha consultado.¹⁷ Por lo que se está hablando de la confiabilidad de los datos, no de su autenticidad.

La fiabilidad de un documento archivístico es la confiabilidad como declaración de un hecho, esto es, su capacidad para representar los hechos a los que se refiere (Duranti, 2005, 6). Al mismo tiempo, esto se podría aplicar al concepto de documento no archivístico, como la noticia. Al fin y al cabo, se pretende desprender fiabilidad para que el receptor confíe en lo que se está exponiendo.

¹⁶ Para saber más sobre el proyecto InterPARES, véase Duranti (2005)

¹⁷ Es una cuestión de confianza. Si se cree la información es porque se considera que quienes la cuentan merecen credibilidad, son conocedores de lo que hablan y no tienen la intención de engañar. Que “son expertos y son fiables”. Si una noticia la incorpora cualquier medio en particular (como un diario o una radio), otorga intrínsecamente un sello de garantía. (Argemí, 2017, 118-122)

Según comenta Mena (2007, 7-8), por una parte, la autenticidad se relaciona con la forma, el modo y el estado de la transmisión, además de cómo se custodia la información¹⁸. Por otra parte, la confiabilidad se relaciona con el hecho de que los datos son dignos de fe, que corroboran unos hechos. La confianza es un acto de fe. La autenticación se hace con elementos externos y, en el caso de los electrónicos, temporales.

Por último, no cabe duda de que las nuevas tecnologías de la información y comunicación han influenciado a la hora de dar el paso al documento electrónico, sobre todo por la facilidad acceso a la información (de cualquier tiempo y parte del mundo).¹⁹ Al mismo tiempo, la tarea de garantizar la autenticidad documental se vuelve más compleja por las facilidades que comporta lo digital, como la fácil manipulación, transportación, transformación y reproducción. Sin dejar de lado, sobre todo en lo que respecta a la documentación de archivo, la rápida obsolescencia de los sistemas que los crean, gestionan y almacenan (Mena, 2007, 5).

¹⁸ Sobre todo, en lo que respecta al tratamiento de los documentos de archivo.

¹⁹ La novedad no es la difusión de falsedades o, como diría Argemí (2017, 115), imprecisiones. Lo que ha pasado es que se está difundiendo sin control. Todo esto aumenta gracias al universo digital, ya que todo es inmediato y potencialmente difundible al lugar que sea.

4 Capítulo II: Análisis documental

Desde sus inicios, la Diplomática ha tenido como principal objetivo identificar los documentos falsos a partir de su análisis. Existen varios tipos de documentos falsos, como los documentos manipulados en sus caracteres formales, llamados falsos “diplomáticos”; o los que tienen falseado su contenido, referidos como falsos “históricos”. Estos últimos pueden ser auténticos diplomáticamente.²⁰ También se pueden diferenciar en documentos que se han elaborado en consecuencia de la degradación o pérdida de los originales (*ex caducitate* o *ex iactura*) y los que se han hecho con la intención de engañar (*ex dolo malo*) para dejar constancia escrita de negocios jurídicos que no se llevaron a cabo (Domínguez, 2003, 14).

El estudio de los creadores de los documentos es muy importante para el análisis de los documentos examinados de forma crítica, tanto en la sociedad del pasado como en la sociedad actual y futura. Además, no sólo se tiene que investigar sobre el creador del documento en sí, sino que se tiene que indagar sobre el contexto amplio construido por la doctrina legal de la sociedad donde vive el mismo (Duranti, 1996, 21-22). Por lo tanto, un documento no depende sólo de las personas que lo han elaborado y expedido. También son fruto de la acumulación de condicionantes como el contexto social-cultural o el mismo contenido del texto. Aún más, abarca todo tipo de documentos (administrativos, jurídicos, financieros, etc.) y puede ser analizado por varias disciplinas (filología, economía, paleografía, historia, lingüística, religión, etc.). Entonces, no sólo se trata de estudiar formalmente el documento. Es algo mucho más complejo, ya que el valor intrínseco se tiene que averiguar a partir de muchos otros factores, como el contextual, y con la ayuda de varias disciplinas (Galende, 2003, 195).

Los diplomatistas consiguieron distinguir los elementos externos e internos de los documentos a partir del análisis de multitud de documentación emitida en tiempos y jurisdicciones diversas. Se quiso hacer una estructura para la crítica diplomática a partir del reconocimiento de su forma y funciones. El objetivo principal de la creación de esta estructura fue obtener las herramientas necesarias para verificar la autenticidad documental. La estructura es el reflejo de la progresión de lo específico a lo general del documento. En primer lugar, se analizan los elementos externos: soporte, escritura, lenguaje, signos especiales, sellos y anotaciones. A continuación los internos: protocolo y subsecciones, texto y subsecciones y escatocolo y subsecciones.

²⁰ Un documento falso histórico no es necesariamente un falso diplomático. Es decir, un documento no redactado según la praxis establecida o por la persona competente (un documento Diplomáticamente falso) puede contener elementos históricos objetivamente verdaderos. (Pratesi, 1987, 109).

Seguidamente se analizan las personas que han intervenido en el documento, como el autor del acto, el autor del documento, el destinatario del acto, el destinatario del documento, el escritor, el controlador de la firma y el o los testigos. Se califican las firmas según los títulos y la capacidad de las personas involucradas, así como el tipo del acto (simple, contractual, colectivo o múltiple, continuativo, complejo o de procedimiento. Después se identifica el nombre del acto y la relación entre el documento y el procedimiento. Se determina el tipo de documento según su nombre, naturaleza pública o privada, su función y estado. Finalmente, se pasa a la descripción diplomática del contexto, la acción y el documento en sí (el nombre de la forma, naturaleza, función, estado, soporte, cantidad); y se añaden los comentarios conclusivos pertinentes (Duranti, 1996, 132).

Es importante comentar la diferencia entre documento, documento de archivo e información. El documento es la información fijada a un soporte en una forma determinada. El documento de archivo es cualquier documento creado o recibido por una persona física o jurídica en el curso de una actividad siendo el producto de ésta. Un documento recibido de forma electrónica pero guardado en formato papel se considera un documento archivístico en papel, pero si se recibe un documento en papel y se guarda en formato digital, es un documento archivístico electrónico. La información es un mensaje que va dirigido a su comunicación en un espacio-tiempo (Duranti, 2005, 2). Finalmente, en relación al documento electrónico, es un "soporte informático sobre el que se encuentran palabras u otros signos que identifican ideas, es un documento con todas las características como cualquier otro" (Davara, 1997, 396).

Por último, cabe decir que un documento puede manifestarse en distintos modos, pero al final tiene elementos formales comunes. Por lo tanto, los documentos archivísticos tradicionales comparten explícita o implícitamente los mismos elementos formales que los electrónicos.

4.1 Los falsos viejos

Según parece, se tomó conciencia de la falsificación en época antigua, concretamente cuando se encontraron con la falsificación de testamentos y monedas. La regulación de la falsedad fecha de la *Lex Cornelia testamentaria-nummaria*, año 81 a.C. aproximadamente. Se conoce por referencias posteriores, llamándose en ocasiones ley *Cornelia de testamentis*, *testamentaria* o de *falsis*. No obstante, no implica que sólo se falsificasen documentalmente los testamentos, sino que, probablemente, esta tipología era de las más importantes en época romana. Esto se refleja con el uso de métodos autenticadores y fehacientes, además de conservarlos en emplazamientos seguros.²¹ Leyes posteriores contemplaron el control legal de algunos documentos no testamentarios (Alejandre, 1972, 126-132).²²

Uno de los problemas más destacados en el estudio de la documentación antigua es que muchos documentos auténticos han llegado a nuestros días mezclados con las falsificaciones (Canellas, 1991, 29). En concreto, el documento medieval suele ser un “producto lingüístico adulterado”, el resultado de una cadena de intervenciones a manos de diversos agentes (Castillo, 2006, 249). Esto se debe a que los copistas escribían conforme a su época, a pesar de que intentasen imitar el original o la anterior copia. En muchos casos reconstruyen textos a partir de la aglutinación de otros, formando irregularidades lingüísticas y contextuales²³ en el documento resultante.

Como dice Cantera (2013, 60-61), la mayoría de los textos diplomáticos medievales, de la primera Edad Media hasta los siglos XII-XIII, han llegado a nuestros días por medio de copias. Hecho que hace desconfiar sobre su autenticidad y dudar de la versión original o de la fidelidad del copista.

²¹ Según Duranti (1996, 23), no se mostró tanto interés en las falsificaciones como ahora. Menciona que se debe a que la autenticidad de los documentos no era un carácter intrínseco, sino que era el hecho de preservar el documento en el lugar destinado a ese fin como por ejemplo el templo, el archivo, una caja específica y demás. Entonces, muchos aprovecharon este hecho para llevar documentos falsos a esos lugares de custodia para darles autenticidad.

²² Para saber más sobre la evolución, orígenes, características y demás conceptos sobre la falsedad documental, véase al autor Juan Antonio Alejandre García (1972).

Para saber más sobre las medidas al delito de la falsificación en época medieval, véase las autoras Pilar Ostos y María Luisa Prado (1991).

²³ Como pasa en muchas falsificaciones de documentos medievales, el copista recoge tradiciones históricas atribuidas a otras épocas. Por lo tanto, refleja acontecimientos que no pudieron vivirlos en la época en la que se encontraban (Canellas, 1991, 33).

Todo esto se da porque se tiene constancia de que los copistas hacían interpretaciones erróneas de los documentos originales.²⁴ Cuando hay un testimonio original, se puede corroborar la falsedad de las copias.

También se pueden ver las equivocaciones de las copias tardías cuando ponen fechas de festividades que no se celebraban todavía en la época del documento original. Otras irregularidades en la documentación se pueden ver en la parte de la validación: en los primeros siglos altomedievales no firmaban los escribas o los presbíteros, ya que era un personaje desconocido, y menos en los documentos religiosos-litúrgicos. Por lo que si en esa época aparecía la firma en el documento, se puede considerar su falsedad. Más aún, en algunos documentos han figurado monogramas de reyes que no correspondían a su época. Todo esto se debe a que el copista quiso dar más autoridad al documento poniendo los nombres de los reyes que figuraban en el original. Otras anomalías se dan cuando en algunos documentos se mencionan sanciones que no se aplicaban hasta siglos posteriores o el copista no seguía secuencias geográficas cuando se basaba en distintas partes de varias piezas, por lo que provoca una falta de sentido contextual. Además, al fijarse en originales de distintas épocas, en un mismo documento pueden verse cambios de estilo, variaciones del latín²⁵ y expresiones fuera de lugar o expresiones que aluden a elementos ya mencionados sin que éstos figuren en el texto (Fernández, 2009, 70-78).

En algunas ocasiones, los documentos falsos eran "formalmente torpes"²⁶ o tenían contenido histórico evidentemente erróneo. Por eso, no es de extrañar que, en su momento o poco después, se sospechase del documento. En cambio, otras falsificaciones se hicieron acuradamente, consiguiendo el objetivo que plasma el documento hasta muchos siglos después. Además, cabe remarcar la diferencia entre un documento falso "fabricado" o falsificar un documento ya existente. El primero es la elaboración de un documento que no ha existido anteriormente y el segundo es la supresión o adición de otros datos, (mal)intencionadamente o no (Cantera, 2013, 60-61).

²⁴ Como la donación original del Clérigo Gladila, obispo de Lugo-Braga en el reinado de Ordoño I (850-865). En el documento se hace referencia a tres santos ubicados en una misma iglesia y el copista lo interpreta como tres iglesias con tres santos (Fernández, 2009, 70).

²⁵ Los copistas tardíos cometían errores por desconocer el latín y porque se fijaban en documentos simultáneos cuando hacían copias, por lo que descuadraban conceptos. Por ejemplo, hacían invocaciones trinitarias obsoletas durante los siglos VIII-IX que figuran en diplomas falsos o interpolados posteriores (Fernández, 2009, 69).

²⁶ Los copistas tenían la inclinación natural de reproducir hábitos lingüísticos propios de la época o a corregir los errores que él consideraba (a pesar de que en muchas ocasiones no eran errores). En algunas ocasiones consideraba que añadiendo algún rasgo arcaico en el texto le daba mayor autoridad a la copia para otorgarle la antigüedad que no tenía (Cantero, 2013, 61).

Con todo esto, no se pretende rebajar el valor histórico de ninguno de los documentos falsos antiguos, sobre todo porque son grandes fuentes históricas. Se pueden saber muchos datos históricos, políticos y sociales de la época en la que fue escrita el documento. Incluso en la que fue copiado, ya que sin querer añaden más datos de esta índole. Además, se pueden llegar a descubrir las razones por las que se hicieron las falsificaciones, las cuales forman parte del contexto histórico (Alonso, 2013, 157).

4.1.1 El Liber Testamentorum Ecclesiae Ouetensis

El *Liber Testamentorum Ecclesiae Ouetensis* es uno de los más lujosos cartularios europeos del siglo XII (Alonso, 2013, 155). El código reúne un conjunto de donaciones, exenciones, privilegios y documentos legales de la catedral de Oviedo. Fue confeccionado durante el episcopado del obispo de Oviedo Don Pelayo (1101-1130). Se realizó en el *scriptorium* catedralicio y quedó inacabado. La mayor parte del texto la hizo el mismo escribano, pero los análisis paleográficos han destacado otros autores en partes menores de los textos. El cartulario se hizo con premura en un intento de contrarrestar la decadencia del territorio por el traslado de la capitalidad política a León (Miranda, 2007, 35).²⁷ Se cree que el objetivo principal del cartulario fue compilar todo su dominio señorial mostrando su antigüedad y legitimidad a través de los documentos (Cantero, 2013, 66). Es una obra con una gran ideología propagandística, la cual quiere enfatizar la autoridad del obispo en tiempos en los que la sede en Toledo tenía mucho poder. Así mismo, aumentando el valor del cartulario, se pintaron imágenes para señalar y ordenar el contenido (Alonso, 2013, 156-157).²⁸

Este documento se ha criticado a lo largo de la historia, acusándolo de falaz y con elementos manipulados. De hecho, las modificaciones y manipulaciones de los cartularios medievales eran bastante recurrentes. El problema era cuando se hacían a partir de fuentes que ya eran corruptas. Por lo tanto, en algunas ocasiones no se falsificaba intencionadamente, ya que las fuentes ya estaban manipuladas. No obstante, con o sin intención, no dejan de ser falsificaciones (Miranda, 2007, 35).

²⁷ Se teoriza sobre una de las razones por las que el obispo mandó hacer documentos falsos. Oviedo se negó a depender de la sede toledana, por lo que el obispo quiso demostrar que los orígenes del territorio se remontan a Roma: la ciudad se llamaba *Lucus Asturum* y dependía directamente de la Santa Sede. Pero lo cierto es que esa ciudad no existió. Esto se puede corroborar con un manuscrito titulado *Documenta Dominationis Pontificiae*, escrito en época de Carlomagno, en el que se enumeraban todas las iglesias existentes. En España no aparece la de Oviedo. Vicente González (1979, 76) menciona que tiene en su poder dicho documento y que corroboró personalmente que la iglesia no figura en el registro eclesiástico.

²⁸ El cartulario contiene varias ilustraciones de mayor tamaño y otras miniaturas más reducidas, la mayoría con signos de confirmación ornamentados. Representan personalidades y escenas con gran relevancia para los intereses defendidos por el obispo (Alonso, 2013, 158). Según Carlos Miranda (2007, 36), la decoración con pinturas era un mecanismo que se usaba para aumentar la veracidad y el poder de los documentos. Los cartularios no acostumbraban a tener decoraciones pictóricas por su carácter administrativo e instrumental. No obstante, el *Liber Testamentorum* contiene gran cantidad de estas decoraciones, por lo que puede ser una herramienta para dar más credibilidad al documento. Además, los retratos que contiene el código tienen una función glorificadora, tanto de los reyes como del obispo Pelayo.

Según el análisis crítico de los textos por Alonso Álvarez, Antelo, Fernández Conde, Hevia Ballina y Vega (2014, 157), se contabilizan 25 falsificaciones, 28 interpolaciones formales, 14 interpolaciones formales y de fondo, 6 documentos dudosos y 14 plenamente auténticos.

El Obispo Pelayo fue conocido como “el gran inventor de documentos y monumentos, [...] el que amañó a su manera, y de forma irrepetible por imposible, toda nuestra historia antigua y medieval”. Se le atribuye la falsificación de varios de sus documentos, engañando, como dice Vicente González (1979, 73), al pueblo, a la nobleza, al clero, a los reyes, a los papas, a los historiadores contemporáneos y a los posteriores durante muchos siglos. Se conoce que con todas esas “invenciones” consiguió títulos, fincas y demás posesiones en Galicia, Santander, Palencia, León y Zamora, además de las asturianas. Para realizar los análisis de estos documentos se ha tenido que aplicar un rigor pseudo-científico, fusionando distintas disciplinas como la paleografía, la Diplomática, la heráldica, entre otras.

Los escribas de algunos de los documentos pelagianos cometieron varios errores tipográficos o contextuales. Por ejemplo, en la cláusula de bendición de uno de los documentos dice *Ego Ranimirus*, no usada hasta el reinado de Alfonso III. Otro ejemplo es que uno de los textos lo firmó Don Pelayo como obispo once meses y veintidós días antes de serlo. El autor del documento no conocía la datación antigua latina y, al realizar la copia, se equivocó al poner la fecha. De igual modo, cuando copiaban parte de otros documentos, cometían errores en la transcripción. Por lo tanto, dejando de lado si Don Pelayo mandaba hacer o no esas falsificaciones en beneficio propio, los errores de los copistas se podían deber al desconocimiento o a la misma equivocación cuando intentaban plasmar la fuente documental. Sería un error generalizar diciendo que toda esa documentación falsa se hizo a mala fe. Incluso el mismo obispo podría desconocer algunos de los errores que cometieron los escribanos, sobre todo los de época posterior. Algunos autores defienden la veracidad de los documentos de Don Pelayo y otros reafirman la falsedad de muchos de los mismos. Como faltan muchos documentos originales, no se pueden hacer conclusiones absolutas respecto al tema de la veracidad o falsedad de la documentación pelagiana. Entonces, se puede teorizar e intentar justificar una postura u otra a partir del análisis diplomático. Todavía más, aunque alguna documentación de Pelayo recoja falsedades, es una gran fuente informativa de monumentos, iglesias, castillos, monedas, poblados y demás. Los falsos pelagianos no dejan de ser herramientas útiles para la reconstrucción del pasado asturiano (González, 1979, 74-80).

4.1.2 La *Bula* de Nicolás IV

Una obra poco conocida es la supuesta legitimación del matrimonio entre el rey Sancho IV de Castilla y doña María de Molina en el año 1292, por obra del Pontífice Nicolás IV. En este caso no ha hecho falta un actual análisis exhaustivo diplomático del documento, ya que se conservan dos cartas del Papa Bonifacio VIII expedidas cinco años después del documento falso. En ellas se explican los motivos de su falsedad, analizando su contenido y las fórmulas documentales empleadas.²⁹ En resumidas cuentas, se conocía la falta de aprobación pontificia para el enlace matrimonial porque María de Molina era prima hermana del padre de Sancho, Alfonso X el Sabio. No estaba bien visto el desposorio entre familiares tan cercanos. Además, Sancho había puesto el reino en entredicho rebelándose contra su padre y María de Molina era madrina de su hija. No obstante, la dispensa pontificia para legalizar el enlace era fundamental para la estabilidad del reinado, por lo que se hicieron varias gestiones. Todas ellas fracasaron, incluso con pontífices posteriores. Por lo tanto, cercana la muerte del monarca, decidió encargar la falsificación de un diploma pontificio que legalizase su matrimonio.

Las crónicas de la época y la documentación castellana no mencionan estos acontecimientos. Pero en los fondos del Archivo Vaticano, en el folio 372 del Registro Vaticano 48, se registraron dos *litterae* de Bonifacio VIII (1294-1303) dando cuenta de la falsificación. Es más, poco después de la falsificación, Bonifacio VIII descubrió los hechos y demostró quién y cómo se hizo el falso diploma. El documento imitaba unas *litterae gratiosae* y lo fecharon el 25 de marzo del 1292 en la Basílica de Santa María la Mayor en Roma, donde el Papa Nicolás IV expedía sus diplomas. Precisamente, en esos días, el Papa estaba agonizando y la expedición del documento podía pasar desapercibida.³⁰ Bonifacio VIII era consciente de que ese tipo de expedición tendría que haber sido consultada por el Papa y conocía el caso de la negativa a la legitimización del desposorio de Sancho IV. Por lo tanto, sus cartas indican que preguntó a los miembros de la Curia y de la Cancillería si conocían la existencia de dicho documento, respondiendo negativamente.

²⁹ Véase la *litterae executoriae* de Bonifacio VIII para la exposición pública de la denuncia de las *litterae gratiosae* de Nicolás IV dispensando el matrimonio de Sancho IV y María de Molina en el apéndice documental de DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ (2003), p.p. 21-25.

³⁰ Hubieron (y hay) situaciones propicias para la falsificación documental, como las guerras, los momentos de crisis política, cambios de dinastías y demás (Cantera, 2013, 64). Incluso momentos puntuales, como enfermedades y muertes de personas importantes.

A esto se le suma que entre el 1292-1294 fue capturado el clérigo encargado de la confección material. Confesó³¹ que hizo la falsificación en Letrán por una cantidad de dinero y mencionó que se lo requirió un fraile llamado Pedro, “apóstata y prófugo” de la Orden de Predicadores, el cual recibió directamente el encargo real. Ambos huyeron con el documento falso a Savona para embarcar en búsqueda de Sancho IV, lugar en el que se separó de Pedro (Domínguez, 2003, 13-19).

Bonifacio VIII analizó internamente el diploma y descubrió algunos fallos. A pesar de la gran imitación de escritura, sello y caracteres externos del documento, la narración no era muy clara. Contenía varias expresiones recargadas e incidía demasiado en la parte de la legitimización de los hijos de Sancho IV, lo que más le interesaría remarcar. Cuando se reitera demasiado en un motivo, puede aumentar la sospecha sobre su falsedad. Además, según Domínguez (2003, 19-20), el texto tiene variaciones de las fórmulas inmutables que usaba la cancillería pontificia, hecho que nunca se dio en los documentos pontificios auténticos.

³¹ Las preguntas se las hizo el cardenal Jean Moine, vicedecano de Bonifacio VIII. (Domínguez, 2003, 19)

4.1.3 La donación de Constantino

El *Constitutum domini Constantini imperatoris* es un decreto imperial apócrifo atribuido a Constantino I, redactado en la cancillería papal en la segunda mitad del siglo VIII. Según el documento, el emperador hizo la donación al papa Silvestre I. Le transfiere la sede del imperio de Constantinopla, las provincias de Italia y el resto del imperio romano de Occidente. El texto está dividido en dos partes. En la primera, Constantino declara su conversión al cristianismo después de que el papa Silvestre le curase de la lepra. En la segunda se especifica la donación de las tierras. Fue un texto muy importante para el pensamiento político e histórico de la Edad Media. Podía incluso representar “la evidencia de la primacía espiritual de la Santa Sede o como base de la teoría universal del papado” (Valla, 2012, 8).

En época medieval ya se puso en jaque la autenticidad del documento. A pesar de ello, no llegaron a demostrar su falsedad, puesto que no era inverosímil que el emperador “artífice de la libertad de la Iglesia” hiciera una donación de su poder al “vicario de Cristo” (Valla, 2012, 18).

El humanista Lorenzo Valla (2012) desarrolla en 1440 una serie de argumentos históricos, jurídicos y filológicos para demostrar la falsedad del documento en su texto *De falso credita et ementita Constantini donatione*.³² Los argumentos históricos se fundamentaban en que no existe ninguna constancia histórica de la donación y la aceptación de las posesiones de Constantino a sus sucesores, en este caso eclesiásticos.³³ También resulta muy extraño que el emperador donase la capital más importante (la conquistadora Roma) junto con todas sus otras tierras de Occidente sin que nadie se interpusiera: ni sus herederos ni el mismo pueblo.³⁴ Además, no aparece ninguna referencia en la historiografía bizantina. Una donación así tendría que tener alguna mención o referencia.³⁵

³² “No actúo de esta manera para el deseo de atacar a alguien y escribir filípicas contra él – lejos de una maldad así-, sino para erradicar el error de las mentes de los hombres y para apartarlos de los vicios y de los crímenes con recomendaciones o increpaciones” (Valla, 2012, 33)

³³ En todo caso, la Biblia hace referencia a que no se tiene que caer en lo terrenal, sino que el objetivo es celestial. Además, el deber del Papa es de conexión con la divinidad y la Tierra. Se desestima cualquier otro quehacer, como el de gobernar y juzgar un imperio tan grande como lo era el de Constantino (Valla, 2012, 71-79).

³⁴ Sostiene su teoría comparando el emperador con otros príncipes a los que se les reveló la verdad divina y que en ningún momento se les pidió que renunciase a su imperio o que diese una parte de su reino. Al contrario, Valla comenta que éste tenía que defender y adoctrinar a sus súbditos en la verdad en vez de desprenderse de todo (Valla, 2012, 47).

³⁵ A parte del documento de la donación, no existen ninguna otra prueba documental de dicha donación, ni de la aceptación de Silvestre, ni de las transferencias de las propiedades. Entonces, era la única prueba que tenía la Iglesia. No figura en ningún otro documento de la época (ni en la

Por lo que respecta a los jurídicos, el autor se basaba en la “incapacidad jurídica del donador y la incapacidad jurídica del receptor”: la del primero porque su abdicación habría estado a favor del pueblo romano en vez del papa y la del segundo porque no podría haber aceptado la donación sin haber contradicho los preceptos evangélicos de la misión de la Iglesia. Finalmente, el análisis filológico del texto muestra que el latín y el vocabulario utilizado en el texto no corresponden con la época constantiniana.³⁶

El análisis del autor va más allá. Descubre otros errores en el documento como, por ejemplo, cuando el escritor describe la donación: hace mención a los cetros imperiales cuando en realidad Constantino sólo tenía un cetro, hace referencia a un color equivocado de la clámide imperial, describe los zapatos de los senadores hechos de lino blanco y en realidad son de piel de cabra, entre otras irregularidades. Todavía más, el autor comenta que en un documento tan importante tendrían que salir todas las provincias del poder romano. Aun así, como seguramente el escriba no sabría qué provincias estarían bajo el poder de Constantino, no les hace mención. Sólo las cita como "provincias occidentales" y "provincias, lugares y ciudades". Por un lado, no se dicen los límites del occidente. Por otro, no tiene en cuenta que las ciudades están dentro de las provincias y que los lugares engloba los dos conceptos. El autor italiano considera que un documento tan importante no tendría que tener esos errores tan básicos (Valla, 2012, 151-171).

A partir del escrito de Valla, se hicieron varios manuscritos usando su teoría para desmentir la donación del Constantino. Durante la primera mitad del siglo XV se discutió y se polemizó la donación constantiniana sin cuestionarse, en ocasiones, la autenticidad del documento. Es decir, no se puso en duda la validez jurídica del documento en sí en algunas de las discusiones, sino que sus desconfianzas se basaban en las irregularidades históricas y lingüísticas. A pesar de ello, el supuesto documento constantiniano continuó usándose en los siglos XV y XVI para justificar o condenar la jurisdicción eclesiástica. En los últimos años se ha continuado con las teorías y las traducciones del autor italiano.

biografía del mismo Papa). Tal y como se refiere Valla: *An non constat possessionem nunquam fuisse traditam?* o "¿es que no consta que la posesión nunca fue transferida?" (Valla, 2012, 85-87).

³⁶ *Sic nunc barbari homines uulgo loquuntur et scribunt* o "los bárbaros acostumbran a hablar y a escribir de esta manera". Valla se refiere a que la forma de escribir del que hizo la donación no era la usual. Además, cometía muchos errores contextuales y morfosintácticos (Valla, 2012, 162-163).

4.2 Los falsos nuevos

Se pueden diferenciar dos tipologías de falsos nuevos: los documentos archivísticos propiamente dichos y la información falsa. En la actualidad se siguen haciendo falsificaciones de documentos de archivo como testamentos, contratos, actas y demás. A pesar de ello, en esta era destaca la expansión de la información falsa. Es cierto que la práctica de la difusión de las noticias y los datos falsos ya se hacía hace años atrás,³⁷ sobre todo para cuestiones de propaganda política y militar (Zarzalejos, 2017, 11).³⁸ Pero ahora, al avance tecnológico y la aceptación del mismo por la mayoría de la población se le suma el beneficio a través de la manipulación y la mentira. Las falsedades se han multiplicado porque se han convertido en un negocio.³⁹

Según Viner (2016), existe la teoría de que la tecnología está alterando la verdad, las redes sociales se han “comido las noticias” y, todo esto, amenaza la fiabilidad periodística. Las opiniones están sustituyendo a los hechos y parece que el lector, sin conocer la identidad de la fuente, decide lo que es verdad de lo que es mentira. Incluso, sólo basta con que una persona “sienta que un hecho es verdad” y lo haga circular a gran velocidad por las redes sociales. Una historia dudosa considerada verdad por alguien puede difundirse entre las personas que puedan encontrarlo verosímil o que, simplemente, compartan sin pensarlo o cuestionarlo. De hecho, la era digital favorece la publicación de información falsa por las facilidades de difusión y la rapidez en la que se toman los hechos como verdad sin haberlos contrastado. Uno de los motivos de la falta de contrastación es que la difusión la ha hecho una persona de confianza, como un familiar o un amigo. Por eso, en vez de creer en las publicaciones supervisadas por editores y, en general, personas que se dedican a contrastar fuentes e información, se creen a las personas de confianza que han creído a su vez en otras. Al mismo tiempo, como ya se ha dicho, la circulación de información falsa es un nuevo modelo de negocio, por lo que, a muchos medios digitales les interesa seguir difundiendo todo tipo de falsedades.

³⁷ “La falsedad o, mejor, la inexactitud, la comprensión parcial, el conocimiento no completamente verificado de lo que ocurre en el mundo, no son un fenómeno nuevo. Ha acompañado al ser humano desde hace muchos siglos” (Argemí, 2017, 116).

³⁸ Los elementos persuasorios se utilizaban en la antigüedad, destacando su uso en el siglo XX para la propaganda militar y política. La política continuó con esa práctica, cada vez perfeccionándola más. Pero, actualmente, se puede ver esa manipulación en muchísimos más ámbitos sociales, como la publicidad o las campañas empresariales (Zarzalejos, 2017, 11).

³⁹ Las noticias falsas se extienden rápidamente porque los usuarios las comparten a sus contactos o seguidores. Todo esto genera beneficios para los emplazamientos web, de ahí que no se intervenga. “Es una oferta directa: páganos y os daremos rumores”. La era digital ha reforzado la amplificación y aceleración del proceso de difusión de las noticias falsas, ya que pueden extenderse de forma atemporal e internacionalmente (Silverman, 2017, 13-21).

Las redes sociales se han convertido en medios de información. Las personas se declinan cada vez más por las redes sociales para informarse porque prescinde de intermediarios, se vuelven sus propios autores informativos. Pero esto también implica que acaban asimilando las noticias falsas, porque refuerzan sus convicciones y opiniones. De ahí que ya no se acepten opiniones divergentes, por mucho que puedan desmentir firmemente su “falsa realidad” (Prego, 2017, 21). Entonces, las noticias que se difunden no son creíbles a partir de la veracidad de los datos, sino que se basan en las creencias en ellas. Y todo no queda en que se cree en la noticia sino que, como “animales virales”, la audiencia tiene la necesidad de compartir la información porque no se la puede quedar para uno mismo (Amorós, 2018, 131-132).

Las *fake news* tienen un gran impacto por su divulgación de forma masiva y porque encuentran “audiencias fértiles” que las aceptan sin contrastar los datos (Quirós, 2017, 37). La fuerza de la credibilidad ha pasado de la personalidad u organismo que crea o divulga la información (quién) a la masividad de la distribución de los datos (expansión). Por lo tanto, se le puede otorgar más confianza a una noticia falsa extendida y compartida indiscriminadamente por la red que una noticia autentica con poca difusión.

4.2.1 Fake new 1: el atentado de Barcelona

El 17 de agosto de 2017 se produjo un atentado en Barcelona.⁴⁰ Una furgoneta atropelló a los viandantes de las Ramblas, provocando múltiples muertos y heridos. Las redes sociales tuvieron un alto papel participativo desde el primer momento. Durante los momentos de caos y horas posteriores se difundió todo tipo de información falsa. Varios medios informaban que, tras el atropello, dos terroristas se habían atrincherado en un restaurante cercano al lugar en cuestión.⁴¹ Algunos incluso mencionaban que iban armados (especificando el tipo de arma) y que tenían rehenes. Otros fueron más allá informando de que la policía estaba negociando con los dos hombres. La noticia se difundió en redes sociales y fue televisada, pero la cuenta oficial de Twitter de los Mossos d'Esquadra anunciaba que no había nadie atrincherado en ningún bar y que estaban tratando a un detenido.⁴² En el mismo momento en el que se informaba del atrincheramiento, otros medios informaban sobre un “tiroteo en El Corte Inglés por parte del atacante de la furgoneta”. Ilustrándose el acontecimiento con vídeos con personas corriendo en la acera del centro comercial. Los Mossos desmintieron también esta noticia.

También se hicieron varios llamamientos falsos a personas extraviadas durante el caos. Por ejemplo, una persona difundió en Twitter una imagen de su supuesto hermano perdido, que se encontraba en el lugar de los hechos.⁴³ El joven de la imagen es un meme⁴⁴ que circula por Internet. Se trata de un muchacho mexicano conocido hace varios años gracias a esa imagen. Más aún, se difundieron muchos audios con información falsa a través de WhatsApp, justificándola afirmando que familiares, amigos o conocidos que trabajaban en ambulancias, cuerpos policiales y demás se lo habían dicho. Para estos casos (junto con otros muchos *fakes*), páginas oficiales de cuerpos de seguridad desmentían los hechos para que la ciudadanía no cayera en los rumores⁴⁵ (Amorós, 2018, 119-125).

Por un lado, los datos falsos se “desparraman” por las redes en tiempo récord en momentos de tensión expandiendo el pánico (como decir que los terroristas están atrincherados en un lugar próximo al lugar de los hechos o que hay tiroteos en otras zonas colindantes). Por lo tanto, se usa el temor y el miedo para hacer creíble la información falsa.

⁴⁰ Para saber más sobre el atentado, véase: <http://www.lavanguardia.com/sucesos/20170821/43724781571/cronologia-atentado-terrorista-barcelona-cambrils.html>

⁴¹ Véase imagen 1 en anexos.

⁴² Véase imagen 2 en anexos.

⁴³ Véase imagen 3 en anexos.

⁴⁴ Según <https://es.oxforddictionaries.com>: texto, imagen, vídeo u otro elemento que se difunde rápidamente por internet, y que a menudo se modifica con fines humorísticos.

⁴⁵ Véanse imágenes 4 y 5 en anexos.

Por otro lado, usando la emotividad (un hermano perdido en la zona del accidente) o la confirmación de la información a partir de fuentes fiables (conocidos que están allí presentes o trabajan en el momento del acontecimiento), son también métodos para hacer creíbles las falsedades. Está claro que las *fake news* se expanden potencialmente en momentos extremos, en desastres y hechos importantes en los que las personas quieren estar informadas al segundo. En este punto es en el que se aprovechan para crearlas y difundirlas. Citando a Amorós (2018, 129-130), las *fake news* no tienen escrúpulos y se apoderan del miedo y del terror, además de aprovecharse del desconcierto informativo y la instantaneidad de las noticias. Añadiendo el descontrol de la redes sociales como medio de información considerado “fiable” para muchos usuarios.

4.2.2 Fake new 2: el “viaje secreto” de la CUP y Podemos a Venezuela

El periodista y documentalista Antonio Maestre, del diario digital La Marea, examinó una serie de noticias falsas españolas, relacionándolas con el concepto de la “posverdad”.⁴⁶ Una de éstas es la del “viaje secreto” a Venezuela por parte de los partidos políticos CUP y Podemos.⁴⁷

El informativo del 17 de enero de 2016 de la cadena televisiva Antena 3 anunció la exclusiva⁴⁸: la cadena poseía imágenes probatorias de la relación entre Podemos, la CUP y ETA con el régimen venezolano de Nicolás Maduro.⁴⁹ En dichas imágenes aparecían Anna Gabriel Sabaté (CUP) y María José Aguilar (Podemos) subiendo a un avión con destino a Caracas.⁵⁰ Al mismo tiempo, el diario El Español publicaba el 24 de enero de 2016 “Podemos y la Cup acudieron en Venezuela a un homenaje a ETA”. En la noticia se afirma que son imágenes “auténticas” (con la marca de agua del diario). Menciona que se pueden ver a las dos representantes políticas asistiendo a la charla de Iñaki Gil en el Centro de Encuentro Freddy Parra, publicitada con el emblema de ETA.⁵¹⁵²

Ante la noticia, los partidos políticos salieron a la defensiva. Por ejemplo, se afirma que Anna Gabriel describió el viaje en un artículo publicado en la revista ONGC⁵³ en el que menciona su asistencia a la jornada de diciembre del 2014 “Encuentro de la red de intelectuales, artistas y movimientos sociales en defensa de la humanidad (La Red)”.⁵⁴

⁴⁶ La posverdad es una circunstancia en la que los hechos objetivos son menos influyentes en la opinión pública que las emociones y creencias personales. Este fenómeno está vinculado con el concepto de noticias falsas o *fake news*. (Gooch, 2017, 14). Entonces, aparenta ser verdad porque las personas se lo creen, pero resulta no serlo.

⁴⁷ <https://www.aporrea.org/medios/n302216.html>

⁴⁸ Véase imagen 6 en anexos.

⁴⁹ http://www.antena3.com/noticias/espana/imagenes-que-demuestran-relacion-cup-podemos-entorno-eta-regimen-nicolas-maduro_20160121571b22016584a8abb58033b6.html

⁵⁰ <https://www.lamarea.com/2016/01/21/el-viaje-secreto-de-la-cup-y-podemos-a-venezuela-que-anna-gabriel-conto-en-un-articulo/>

⁵¹ https://www.lespanol.com/espana/20160123/96740343_0.html

⁵² Véase imagen 7 en anexos.

⁵³ Actualmente no se encuentra disponible el artículo en la página https://issuu.com/ongc/docs/ongc_59_completa. No obstante, el diario Público reprodujo el artículo : <http://www.publico.es/politica/articulo-gabriel-viaje-secreto-venezuela.html>

⁵⁴ Véase el programa de la jornada en <http://albaciudad.org/wp/wp-content/uploads/2014/12/EncuentroRedIntelectuales.pdf>

Concretamente, comenta que asistió con Aguilar al foro “Crisis migratoria como expresión de la crisis del capitalismo, un atentado a los derechos humanos”, junto con la representación de otras personas como Teresa Moure, escritora y profesora de Filología de la Universidad de Santiago de Compostela. Ésta última publicó un escrito sobre el encuentro multidisciplinar venezolano.⁵⁵

Además, se tiene constancia de que Anna Gabriel publicó en Twitter cuando iban a viajar en el avión presidencial.⁵⁶ Con todo esto, en el artículo del diario Público se relata la comunicación que hizo la política, comentando que en esas fechas no era diputada, sino que era militante de su organización. Por ello, la misma critica que esas fotos “supuestamente” se podrían haber tomado por cuerpos policiales de vigilancia ya que las fotografías se tomaron en una zona del Aeropuerto de Barajas dónde sólo estaban los pasajeros, la tripulación y dichos cuerpos de seguridad. Por lo que considera que no fue una “persona que pasaba por allí”, indicando que lo hicieron para difamar expresamente.⁵⁷

Otros argumentos defensivos exponen que Aguilar no era responsable del partido Podemos en esas fechas⁵⁸ y se podía justificar su asistencia a la conferencia venezolana por sus múltiples encuentros, relaciones y trabajos profesionales con el país, además de su condecoración con la Medalla de Servicios Distinguidos de la Cruz Roja Venezolana en 1989. Por lo tanto, no era de extrañar que fuese a la jornada.⁵⁹ En el diario La Crónica del Pajarito se menciona que Aguilar tiene pruebas fotográficas (con metadatos) que demuestran su presencia en esas jornadas.⁶⁰

Frente a las noticias de Antena 3 y El Español, surgieron otras publicaciones mencionando la falsedad de la exclusiva. Por ejemplo, La Crónica del Pajarito expone que ambos medios manipularon información y presentaron exclusivas falsas para desprestigiar a los partidos políticos representantes. Reiteran el hecho de que ambos medios no contrastaron la información con otras fuentes y afirmaron que las imágenes eran auténticas sin más justificación. Finalmente, el diario El Español publicó una rectificación de la noticia en la que afirmaba la participación de los partidos políticos en un homenaje a ETA en Venezuela.⁶¹

⁵⁵ <https://www.sermosgaliza.gal/opinion/teresa-moure/chavez-multipliou-se/20141224085950033575.html>

⁵⁶ Véase imagen 8 en anexos.

⁵⁷ <http://www.publico.es/politica/articulo-gabriel-viaje-secreto-venezuela.html>

⁵⁸ <https://www.periodicoclm.es/articulo/sociedad/dirigente-podemos-viajo-venezuela-habia-sido-condecorada-sector-opositor/20160121200403004258.html>

⁵⁹ <http://lacronicadelpajarito.com/espana/exclusiva-antena-3-formaria-parte-maquinaria-del-fango>

⁶⁰ <http://lacronicadelpajarito.com/espana/otra-exclusiva-falsa-sobre-una-dirigente-podemos-venezuela-y-eta>

⁶¹ https://www.elespanol.com/espana/20160124/96990340_0.html

Parece ser que la polémica sigue en pie. La cuestión es que la noticia exclusiva de Antena 3 y su apoyo en el diario El Español daban por hecho la relación entre los partidos políticos, ETA y el gobierno de Maduro. Además de comunicar que era un viaje secreto (de hecho, en las redes sociales y en los medios de comunicación puede verse que no era secreto). Si fuesen noticias verdaderas se tendrían que fundamentar en fuentes fiables y afirmaciones que se pudieran confirmar fehacientemente. De lo contrario, puede originar toda la controversia que ha causado.

4.2.3 El acta “oficial” del máster de Cristina Cifuentes

En los ejemplos anteriores se trataba sobre las noticias falsas, un tipo de documentación que, estrictamente, no se considera de archivo. Este último ejemplo es el análisis de un documento de archivo actual hecho de forma digital e impreso en formato papel. Se trata del acta aparentemente oficial que utilizó la ex presidenta de la Comunidad Autónoma de Madrid, Cristina Cifuentes, para corroborar que obtuvo su titulación de máster⁶². Frente a la polémica de que la ex presidenta llegó a obtener el máster de Derecho Autonómico en la Universidad del Rey Juan Carlos de Madrid (URJC) de forma ilícita, ésta aporta el acta supuestamente oficial que confirma la puntuación del trabajo de fin de máster. Este documento presenta una serie de irregularidades, por lo que despierta las sospechas de que es supuestamente falso.

Primeramente, en referencia al contenido formal del documento, no está sellado. Cualquier documento oficial debe llevar una serie de confirmaciones para garantizar la autenticidad. Parece ser que, en este caso, se ha optado por firmar el documento y prescindir del sello oficial de la institución. Según el diario El Confidencial, el supuesto director del trabajo de final de máster, Álvarez Conde, explicó en la rueda de prensa del 6 de abril de 2018 que el acta oficial tiene que estar en la Universidad, que la que ha presentado Cifuentes es justificación interna.⁶³ Continuando con las firmas, el propio rector de la URJC, Javier Ramos, confirmó en una rueda de prensa que dos de las tres firmas, las que correspondían a Alicia Esperanza López de los Mozos y a Clara Souto, están “falsificadas”. La tercera, en principio, es auténtica y corresponde a Cecilia Rosado.⁶⁴ Incluso hay un documento escrito en el que López de los Mozos reconoce la falsedad de su firma.⁶⁵ Por último, un detalle que puede pasar desapercibido es que el logo del documento no corresponde al logo original de la Universidad.⁶⁶ Podría ser que al tratarse de una fotocopia en blanco y negro no se viera con claridad la corona roja situada encima de la letra “u”. No obstante, en principio, quedaría una leve sombra o la misma corona en tonos grisáceos.

⁶² Véase imagen 9 en anexos.

⁶³ “El acta existía y debe estar en los servicios administrativos de la Universidad porque todos en aquella época se enviaban por correo interno. No había servicio informático en aquel momento. El documento original no lo tengo, pregunte a los servicios administrativos de la universidad si tienen ese documento, si tienen el de los demás alumnos que cursaron el máster” <http://www.elmundo.es/madrid/2018/04/06/5ac71e6f468aeb62548b45e4.html>

⁶⁴ Véanse imágenes 10 y 11 en anexos.

⁶⁵ http://cadenaser.com/emisora/2018/04/06/radio_madrid/1523038459_588862.html

⁶⁶ Véase imagen 12 en anexos.

En el ámbito contextual del documento se presentan otras irregularidades. Por ejemplo, la composición del tribunal que firma la supuesta acta no cumple el reglamento de los trabajos de final de máster que establece la URJC.⁶⁷ Dicho reglamento establece que la comisión para la evaluación del trabajo de final de máster tiene que estar constituido por tres profesores y tres suplentes (todos doctores), especificando que uno de ellos tiene que ser profesor de otra Universidad para garantizar la imparcialidad en el proceso. El tribunal del trabajo de Cifuentes estaba vinculado a la URJC en el 2012⁶⁸. El reglamento menciona que la persona secretaria del tribunal tiene que ser numeraria (es decir, funcionaria) y, en este caso, no lo era entonces. Así mismo, la fecha en la que aparentemente se constituyó el tribunal fue el 2 de julio de 2012. Según la publicación en el BOE del 8 de enero de 2018, Alicia López de los Mozos no tenía plaza universitaria como titular en ese año.⁶⁹ Además, el reglamento estipula que tienen que haber tres suplentes y en este caso tampoco los hay o, al menos, sus nombres y firmas no aparecen.⁷⁰

Otra incongruencia es que la única profesora que firmó supuestamente el documento falsificado es Cecilia Rosado, que figura en la web de la Universidad como directora del máster que hizo Cifuentes. En las ruedas de prensa para justificar las irregularidades de este caso se presentó Enrique Álvarez Conde como el director de su máster.

Otro hecho que incita a la sospecha es que la institución universitaria no publicó el acta, sino que se lo cedió a Cifuentes para que se justificase. Según eldiario.es, este documento solo podría estar en manos de la Universidad. Al mismo tiempo, menciona que sus fuentes no entienden el hecho de que la URJC haya difundido el acta interna (sin sellar y con el logo sin la corona) en vez del documento en formato digital auténtico con sus correspondientes elementos que demuestren fehacientemente el momento de su elaboración y expedición.

⁶⁷ https://www.urjc.es/images/Universidad/Presentacion/normativa/Normativa_Trabajo_Fin_de_Master.pdf

⁶⁸ Esto se puede comprobar en las fichas públicas de la web de la Universidad. En este caso se puede ver como Souto, De los Mozos y Rosado aparecen en un proyecto de la universidad con fecha de inicio el 01/01/10 y fecha fin el 31/12/12. Véase <https://gestion2.urjc.es/pdi/ver/clara.souto>

⁶⁹ https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2018-761

⁷⁰ Véase imagen 13 en anexos.

5 Capítulo III: Análisis comparativo

El aspecto que tienen en común los documentos viejos y los nuevos a la hora de analizar diplomáticamente es que, como se ha dicho anteriormente, su autenticidad se garantiza con mecanismos, políticas y medios fiables para asegurar que no se ha alterado el contenido. Por lo tanto, se trata de analizar todo esto y contrastar la información con otros documentos e información. En otras palabras, contrastar los datos con su contexto y sus fuentes. Se trata de ver las posibles irregularidades formales y contextuales de los mismos.

En el caso de los documentos de archivo, tanto viejos como nuevos, se analizan de forma externa e interna.⁷¹ Como ya se ha mencionado, tienen los mismos elementos formales a pesar de que se ‘manifiesten de distintas maneras. Analizando dichos documentos, su autenticación se basa en elementos como la firma y el sello; la comparación contextual para corroborar que los acontecimientos explicados son los que corresponden a la época, lugar y personas indicadas; el uso de una normativa que regule la documentación para que esté conforme con la legalidad vigente; y la ponderación de una persona fehaciente. Todo esto se combina con la participación de distintas disciplinas.

No obstante, hay detalles que diferencian los métodos de autenticación de los documentos de archivo viejos y nuevos. En lo que respecta a la firma y el sello, en los viejos (formato físico) no caducan, pero en los nuevos (formato digital), tienen una fecha de caducidad y se tienen que renovar, de lo contrario, no se considerarían auténticos y seguros. En los viejos hay también implicada la confianza depositada en un emplazamiento seguro y en los nuevos un mecanismo validador de código en ubicaciones oficiales y seguras. En cuanto a la normativa reguladora, antiguamente se regulaba la autenticación de unos documentos en concreto (como el ejemplo de los testamentos) y era a grandes rasgos⁷²; en cambio, la normativa actual se adapta al constante cambio tecnológico dando especificaciones legales (como las normativas de las firmas o certificados digitales en concreto).

⁷¹ Desarrollado en el capítulo III, de la página 36 a la 37.

⁷² En cuanto al delito de falsedad documental, las penas estaban dirigidas a escribanos reales, escribanos públicos, a la cancillería y al notariado. El delito se basaba en la lesión de los derechos de instituciones y personas a causa de un mal empeño del oficio de los mismos y de la inadecuada elaboración de los órganos de expedición de los documentos. Aún así, cualquier otra persona no indicada anteriormente podía perder la vida por falsificación (Ostos, 165-173)

La ponderación de las personas fiables es distinta según la época. En la antigua eran los dotados de fe para ponderar⁷³, como maestros y otras personas relacionadas con disciplinas documentales (Galende, 2003). En la actualidad es el archivero y las herramientas informáticas que verifican los elementos auténticos (como los certificados oficiales y los metadatos del documento). En referencia a la participación de diversas disciplinas, en cada caso se adapta según las necesidades: en los viejos se usan disciplinas como la paleografía o la heráldica por las características documentales de la época y en los nuevos usa la informática para hacer todo tipo de comprobaciones de seguridad y demás.

Cabe comentar el caso de los documentos nuevos, como las noticias y la información. No se consideran de archivo, ya que no suelen ser un acto administrativo y no pertenecen ningún trámite. Pero son un testigo de la realidad, sobre todo son un reflejo de la era de la posverdad (Del Castillo, 2011).⁷⁴ Pueden usarse métodos de autenticación similares al resto. Muchas noticias se respaldan con el nombre del/a autor/a, respaldado con sellos o marcas de agua "oficiales" de los medios de comunicación para aportar confianza. De igual modo, indican que la información son de fuentes que aparentemente son seguras, justificando algunas para que puedan corroborarse los datos. Relacionado con esto último, para comprobar la veracidad de la información es necesaria la corroboración del contexto implícito o explícito de la noticia. No hay una regulación normativa estricta. Parece ser que sólo hay regulación cuando se daña algún derecho como el de la protección de datos de carácter personal o el de protección intelectual, entre otros. Las noticias y la descripción de información suele respaldarse con el derecho a la libertad de expresión. Finalmente, en este tipo de documentación también intervienen varias disciplinas como la informática y el periodismo.

Con respecto a la comparación a los aspectos generales de los falsos "tradicionales" y las noticias falsas o *fake news*, los primeros afectan a un nivel, por decirlo de una manera, más personal o individual. Es una consecuencia personal, no busca la división social ni la implicación de muchas otras personas. En cambio, las *fake news* afectan al individuo y a la sociedad en sí. La puede llegar a dividir por la diversidad de opiniones o porque las personas intentan encajar en sus distintos grupos sociales. Por lo tanto, es una consecuencia social.

⁷³ "El número de testigos y autor material son considerados como elementos fundamentales a tener en cuenta a la hora de poder detectar una posible falsificación", además, especialistas comprueban la calidad de la tinta y del pergamino. Si no había fecha o habían pocos testigos, podía ser motivo de sospecha (Ostos, 1991, 167).

⁷⁴ El papel que juegan las *fake news* en la posverdad es que son "el tren de alta velocidad que nos lleva directos a la posteridad". Las noticias falsas proporciona las historias que hacen creer la realidad como a la población le gustaría que fuera (Amorós, 2018, 184).

Parece ser que en la Edad Media no se discutía tanto la veracidad documental. Además de la consideración de la tradición como una fuente de autenticidad, había un cierto control para evitar los falsos⁷⁵. Pero realmente no fue hasta el siglo XIX que se normalizó la ciencia diplomática, el estudio de la autenticidad documental (Jara, 1999, 17). En cambio, en la actualidad se discute constantemente la verdad porque se ha generado una desconfianza por la facilidad de corrupción de la información. Es decir, la población ha sido engañada múltiples ocasiones y llega a un punto en el que desconfía. De hecho, pueden contrastar datos al instante para verificar la información. El problema se genera cuando aumenta la credibilidad al viralizarse. Aquí entra el concepto de que muchas personas no pueden estar equivocadas o que prefieren reafirmar sus convicciones creyéndose lo más inverosímil.

Los intereses de ambos falsos suelen ser económicos, ideológicos y políticos. A partir de los estudios que analizan todo tipo de documentación medieval, en los “tradicionales” destacaba el interés en reforzar el estamento social o el poder de la persona o personas⁷⁶ a través de documentos destacados, como testamentos, donaciones y demás. En cambio, con las noticias falsas se sube el ego, ya que se pretende reafirmar las convicciones del individuo sin importar la verosimilitud.⁷⁷ Las *fake news* se expanden a través de la viralidad y son emocionales, ya que llegan a través de la emotividad. Por lo contrario, los “tradicionales” no tienen pretensión de ser virales y no buscan la emoción, sólo intentan “colar” como auténticos y que se haga realidad lo que en ellos se estipula. Las noticias falsas quieren ir más allá de la expansión y, para ello, necesitan herramientas humanas para lograrlo: la emoción, sea negativa o positiva.

En cuanto al artífice de la falsedad, en la antigüedad eran los copistas o las personas encargadas de realizar el documento, como escribanos públicos, escribanos reales y demás. Por el contrario, en la actualidad cualquier persona puede ser el artífice de una noticia falsa, desde cualquier parte del mundo y en cuestión de segundos.⁷⁸

⁷⁵ Ya en el mundo medieval se controlaba lo que era verdadero de lo falso para evitar las disputas de intereses, tanto políticos como religiosos. Incluso había un delito a la falsedad, sobre todo la documental por la lesión de los derechos de instituciones y personas (Ostos, 1991, 162-167).

⁷⁶ El objetivo era dotar de validez permanente al texto para procurarle al demandante del documento ventajas personales como apoyar la vanidad y el orgullo falsificando genealogías y linajes, servir intereses políticos o sociales y/o darle ventajas económicas (Cantera, 2013, 62).

⁷⁷ El primer impulso es compartir la información con otras personas para reafirmar que piensan igual que el individuo y así aumentar su ego, además de sentirse más integrado en una esfera social. Como dice Amorós (2018, 83), “una buena noticia falsa es la que refuerza los prejuicios y las opiniones”.

⁷⁸ “Cualquiera de nosotros puede fabricar una noticia falsa de forma fácil y rápida. En Internet hay un montón de sitios que disponen de todas las herramientas para ello. Se anuncian con mensajes como <Crea tu broma> o <Crea tu noticia falsa y engaña a todo el mundo>” Incluso el autor comenta que

Las falsedades antes se encontraban en documentación destacada como testamentos, donaciones y documentos de esta índole. Todos aquellos que, básicamente, propiciaban tener títulos, propiedades y dinero. En cambio, la falsedades actuales se encuentran en todos sitios. Es decir, “nos las comemos con patatas” sea donde sea. No hace muchos años se podía decidir comprar el periódico o ver las noticias por televisión, ahora cualquier red social y los mismos contactos personales inundan a la población con información falsa. Antes los periódicos eran la fuente de información. Ahora lo son compañías como Facebook, WhatsApp y YouTube (Amorós, 2018, 157).

Finalmente, la falsedad “tradicional” y la actual se basan en la reiteración para demostrar la verdad. En el caso de los documentos antiguos se repetían los conceptos que querían que se demostrasen como verdaderos. Por ejemplo, en la *bula* de Nicolás IV se hacía hincapié en la oficialidad del matrimonio real y en que los herederos recibirían su herencia, aspectos no aceptados por la Iglesia y consecuentemente falsificados. O como en el ejemplo de la donación de Constantino, documento confirmado por los sucesores papales para afirmar su veracidad. De igual forma, se viralizan hasta la extenuación las noticias falsas, para acabar pensando que son verdad. De hecho, está comprobado que la repetición de la información es eficaz. Es una prueba de credibilidad para algunas personas. Se basan en que no pueden estar equivocadas tantas personas. Además, a partir de la necesidad de socialización o de formar parte de un colectivo, puede tener más capacidad de convencimiento. A pesar de que una persona desconfíe de una información, si parece que se ha difundido múltiples veces y fiarse de esa fuente implica estrechar lazos en un grupo social, esa persona se le creerá o, al menos, lo difundirá (Argemí, 2017, 167-169).

varias personas han afirmado ser autoras de noticias falsas para campañas políticas, cobrando una buena cantidad de dinero. Además, se incluye la inteligencia artificial o robots programados que las crean y las expanden (Amorós, 2018, 36-38).

5.1 Esquemas comparativos

Autenticación		
Documentos de archivo viejos (físicos)	Documentos de archivo nuevos (digitales)	Documentos nuevos (noticias e información)
Firma: no caduca	Firma digital: caduca y se tiene que renovar	Nombre del autor/a de la noticia o información.
Sello: no caduca	Sello de tiempo: caduca y se tiene que renovar	Sellos o marcas de agua
Lugar de almacenaje: emplazamiento seguro	Validador de código en un lugar oficial	Fuentes seguras
Corroboración contextual	Corroboración contextual	Corroboración contextual
Normativa reguladora: arcaica y general	Normativa reguladora: en constante cambio por avances tecnológicos	Básicamente “no regulado”, sólo cuando se dañan derechos. Basado en la libertad de expresión.
Ponderación de una persona fiable: dotados de fe para ponderar	Ponderación de una persona fiable (archivero) y de herramientas informáticas fiables: verificar los elementos auténticos (certificación oficial, metadatos y demás)	Ponderación de fuentes (que se creen) fiables.
Estudio a partir de la fusión de distintas disciplinas: además de la Diplomática y la archivística, tienen específicas como paleografía y heráldica, entre otras.	Estudio a partir de la fusión de distintas disciplinas: además de la Diplomática y la archivística, tienen específicas como la informática, entre otras.	Estudio a partir de la fusión de distintas disciplinas: además de la Diplomática y la archivística, tienen específicas como periodismo e informática, entre otras.

Tabla 1: Esquema comparativo sobre la autenticación de los documentos de archivo (viejos y nuevos) y noticias e información. (Fuente: propia)

Aspectos generales	
Falsos “tradicionales”	<i>Fake news</i>
Afectación: a nivel "personal o individual".	Afectación: a nivel social.
Consecuencia: personal (no busca la división social ni la implicación muchas otras personas).	Consecuencia: social (puede crear divisiones sociales por diversidad de opinión o por un intento de integración grupal).
No se discutía tanto la veracidad. Consideración de la tradición como fuente de autenticidad.	Se discute la veracidad y se pueden contrastar los datos al instante.
Normalización de la autenticidad posterior (con la Diplomática en el siglo XIX).	La credibilidad aumenta si se viraliza digitalmente y las personas prefieren reafirmar sus convicciones.
Intereses: económicos, ideológicos y políticos. Reforzar estamento social y poder.	Intereses: económicos, políticos, ideológicos y subir el ego (reafirmar las convicciones).
Pretensión de dotar de validez permanente al texto: no tienen la pretensión de viralidad y no buscan la emoción.	Pretensión de viralizar: son emocionales y llegan a partir de la emotividad.
Artífices: copistas o personas encargadas de realizarlo (escribanos públicos, reales, etc.).	Artífices: cualquier persona, desde cualquier parte del mundo.
Las falsedades se encontraban en testamentos, donaciones y documentos de esta índole.	Las falsedades actuales se encuentran en todos sitios. "Nos las comemos con patatas".
Reiteración en el documento para demostrar la verdad.	Reiteración en la viralidad para demostrar la verdad.

Tabla 2: Esquema comparativo de los aspectos generales de los falsos “tradicionales” y las noticias falsas o *fake news*. (Fuente: propia)

Documentos de archivo				Documentos
Reconocimiento de forma y funciones (especifico a general)	Falsos viejos		Falsos nuevos	<i>Fake news</i> e información falsa
Elementos externos	Soporte físico, escritura, sellos, lenguaje, signos especiales, anotaciones.		Soporte digital, sellos o marcas de agua, lenguaje, signos especiales, anotaciones.	Soporte digital, sellos o marcas de agua, lenguaje, signos especiales, anotaciones.
	Protocolo, texto y escatocolo.		Protocolo, texto y escatocolo.	Texto breve y claro.
Personas que han intervenido en el documento/información	Autor documento, autor acto, destinatario acto, destinatario documento, autor material, testigos.		Autor documento, autor acto, destinatario acto, destinatario documento, autor material, testigos.	Autor material, fuentes. Personas que comparten la información en las redes sociales.
	Simple, contractual, colectivo, procedimiento, etc.		Simple, contractual, colectivo, procedimiento, etc.	Informativo (no es un acto en sí).
Tipología del acto				
Tipología documental	Público/privado, función, estado.		Público/privado, función, estado.	Público.
Contexto	Comparación con otras fuentes. Destaca estudio histórico.		Comparación con otras fuentes y metadatos. Destacan estudio histórico e informático	Comparación con otras fuentes y metadatos. Destaca estudio periodístico.

Tabla 3: Esquema comparativo con los criterios a seguir para analizar los documentos falsos según si son de archivo o no y si son viejos o nuevos. (Fuente: propia)

6 Conclusiones

En primer lugar, se ha de ser consciente de que no se puede garantizar ningún método fiable en su totalidad. Centrándose en este estudio en particular, para poder descartar la información falsa, tiene que analizarse detenidamente el documento, sea de archivo o no. Se ha podido averiguar que es más "fácil" ver si un documento es auténtico o no si está hecho mediante entidades en un entorno tradicional (como los documentos físicos antiguos) que si ha sido generado por una más compleja que no mantiene una estructura estática (como los documentos electrónicos nuevos). Además, dentro del análisis de los electrónicos, es más "fácil" saber la autenticidad de un documento de archivo que uno que no lo es, ya que está relacionado con un ambiente burocrático en vez de algo más etéreo como la interpretación de la opinión pública. Por lo tanto, en relación a la primera pregunta de si se puede analizar diplomáticamente los documentos y la información sin importar la época, no se puede caer en intentar analizar la documentación electrónica con la metodología usada en la tradicional. Ambos se basan en la observación, pero el sistema que utilizan para generar y mantener los distintos formatos es diferente (Del Castillo, 2011, 46). Por lo tanto, se puede intentar analizar un documento nuevo con la metodología usada con los documentos antiguos para averiguar su autenticidad, pero no va a poder dar un resultado similar a lo realista, ya que el análisis de la documentación electrónica no puede centrarse en una plantilla previamente elaborada.⁷⁹ Esta documentación supone nuevos retos a medida que avanza la sociedad tecnológica.

Sí que es verdad que los documentos y la información se puede manifestar de distinta manera manteniendo elementos formales comunes. Pero eso no implica que para analizarlos (con todas las disciplinas tenidas en cuenta) pueda hacerse de la misma manera. Por ejemplo, para poder hacer un estudio más profundo de los documentos de hoy en día, sobre todo el caso de los documentos electrónicos y noticias digitales, se tiene que hacer uso de la Diplomática especial. Ésta otorga herramientas para analizarlos de una forma más crítica. Sin dejar de lado que no deja de estar controlada por la doctrina, la parte más teórica basada en leyes, normas y reglamentos (Duranti, 1996, 21).

⁷⁹ Como las plantillas que se elaboraron en el proyecto InterPARES (Del Castillo, 2011, 41-46).

Dicho lo anterior, es conveniente destacar el análisis de la donación constantiniana, puesto que el estudio crítico de Lorenzo Valla ha podido aportar algunos criterios muy útiles para poder analizar los falsos de la actualidad. Según Joan Soler Jiménez, en su blog *Diplomàtica.cat*⁸⁰, se pueden derivar nueve criterios metodológicos para demostrar la falsedad informativa o “ponernos alerta frente a una noticia o un documento sospechoso”. Para empezar, uno de los aspectos más comunes en los documentos o información dudosa es su ostentación. Por ejemplo, como ya se ha comentado en la *bula* de Nicolás IV, se recarga el documento y se da demasiado hincapié al aspecto que quieren resaltar (casualmente, lo falso). Por lo tanto, se tiene que sospechar cuando se “espectaculariza” demasiado una documentación, información o noticia.⁸¹ Relacionado con esto último, un aspecto que destaca en el mundo de lo falso es el uso de la sátira o la exageración de los argumentos para condicionar la opinión pública o aportar veracidad documental. Continuando con el primer punto, cuando se reitera uno o varios argumentos para demostrar la verdad, puede esconder la falsedad. Por ejemplo, en la *bula* se reincide en los herederos reales y en la donación constantiniana se obligó a reconocer/confirmar reiteradamente el documento. Esto se relaciona con que “una mentira repetida mil veces suena a verdad”. Por ello, se suele defender y repetir lo falso, para que suene a verdad. No obstante, para las noticias falsas tendría que actualizarse la frase a “una noticia falsa compartida y viralizada mil veces hoy, se convierte en verdad mañana” (Amorós, 2018, 101). Otro punto es que el artífice de la mentira tiene que tener cuidado de saber continuarla o mantenerla. Un paso en falso y se puede descubrir. Por ello, cualquier persona con capacidad analítica y crítica puede acabar destapando la falsedad. Vinculado en particular con la documentación antigua, no puede creerse que hechos del pasado son verdades absolutas, ya que con el tiempo se pierde el contexto. De ahí que, en muchas ocasiones, se considere verdadero lo que se ha mitificado o creído durante mucho tiempo. Es más difícil discernir entre lo verdadero y lo falso cuando el contexto ha cambiado. Por eso es tan importante investigar y recuperar el contexto original. Así mismo, se suele pensar que la tradición es una fuente de autenticidad. No puede convertirse en una vía creíble por pensar que es una costumbre, por creer que “siempre ha sido así”.

⁸⁰ *Els mentiders han de tenir bona memòria! Sobre Lorenzo Valla i les fake news* <http://diplomaticapuntcat.blogspot.com/2018/02/els-mentiders-han-de-tenir-bona-memoria.html>

⁸¹ Todo esto se relaciona con la “escenificación como técnica sensacionalista”. Dentro de las fases de la construcción del texto informativo está el tratamiento de específico de las fuentes⁸¹ y el uso de un lenguaje concreto para describir los acontecimientos de forma que “enganche” al público y se extienda de forma masiva. Todo ello busca espectacularizar la realidad para atraer el interés de los receptores (Redondo, 2011, 2).

Otro punto a analizar en la falsedad es que no se puede tolerar ninguna mentira, aunque pueda parecer una inocente equivocación o una mentira piadosa. Cualquier índice de “no verdad” puede desarrollar algo mayor, sobre todo cuando hay un interés detrás de lo falso. Al mismo tiempo, también se tiene que ser flexible y honesto a la hora de analizar críticamente. Aceptar errores y la posibilidad de no estar en lo cierto. No hay verdades absolutas y se puede estar equivocado. Que un documento o información tenga todas las “papeletas” de que sea falso, no implica que lo sea. Por eso se tiene que ser flexible y crítico. Finalmente, cuando se consigue destapar la falsedad documental o informativa no implica que sea el final de su recorrido. Ya se ha comentado que la donación de Constantino continuó usándose para argumentar a favor o en contra de la Iglesia a pesar del trabajo de Valla. Pudo haber convencido a algunos de su falsedad, pero a otros no. A pesar de demostrarse su falsedad por diversos medios, el documento se continuó usando y justificando. En el caso de las noticias falsas ocurre prácticamente lo mismo. Al fin y al cabo, hay personas que aún conociendo la verdad, quieren seguir creyendo en la mentira porque reafirman sus convicciones o se sienten integrados en una comunidad.

En cuanto al objetivo de la falsedad documental, siguen estando presentes los intereses ideológicos, políticos y egoístas, además de buscar un fin económico. Esto se da mayormente en los documentos de archivo, sin importar que sea un testamento medieval o un acta de fin de máster actual.

Pero en el caso de la información falsa, sobre todo en referencia al último interés mencionado, busca hacer un negocio constante.⁸² Aún más, se buscan las emociones⁸³, tanto negativas como positivas, para reafirmar las convicciones de las personas y que éstas viralicen el contenido a causa de un comportamiento social. Por lo tanto, a pesar de que se compartan algunos objetivos e intereses, los falsos viejos buscaban un interés más individual y los falsos nuevos se basan en un interés viral y social. Más aún, a partir de las lecturas se ha podido ver que la inmediatez, el volumen y la gran accesibilidad a todo tipo de información es abrumadora. La digitalización ha provocado un gran impacto, pero, sobre todo, en el mundo de la comunicación, ya que cualquier persona puede producir esa información. La cuestión es que la producción masiva de contenido informativo sin contrastar y sin verificar fuentes puede llegar a ser peligroso. Según varios estudios, la población utiliza las redes sociales para informarse de la actualidad, sin corroborar su autenticidad.

⁸² Marc Amorós (2018, 47-52) menciona que las noticias falsas básicamente tienen intereses económicos (lucrarse) e ideológicos (opiniones preconcebidas para enfocar el pensamiento en la dirección querida). Afirma que “las *fake news* son un negocio”.

⁸³ Para que la noticia falsa se viralice “hay que lograr que la emoción prime sobre la reflexión” (Amorós, 2018, 80).

Por ello se le llama la era de la desinformación.⁸⁴ Como dice Gooch (2017, 15), se tendría que aprovechar la inteligencia colectiva a partir de las oportunidades que nos da la digitalización en vez de caer en la estupidez colectiva.

Unido con esto último, en las repercusiones que puede tener la falsedad en ambas épocas se denota la diferencia. Como ya se ha dicho, la falsedad vieja puede repercutir individualmente, a pesar de que pueda afectar a terceras personas de forma colateral dependiendo del documento. Por ejemplo, si se trata de un testamento falso puede beneficiar o no a otras personas vinculadas con éste; o, como el caso de la donación de Constantino, puede influenciar a varias generaciones posteriores sirviendo como justificante para el poder de la Iglesia. Por otra parte, la falsedad nueva puede afectar a un rango de personas mayor: cuando el objetivo responde a la vitalización del contenido informativo puede repercutir de una forma más global, sobre todo, socialmente.

Con todo esto, respondiendo al primer objetivo específico, a partir de los resultados de los análisis de distintos falsos viejos y nuevos, se ha encontrado una relación de criterios para detectar la falsedad documental. Los criterios se basan en el reconocimiento de forma y de funciones, de específico a general. Incluyen elementos externos e internos, las personas que han intervenido en el documento o información, la tipología del acto, la tipología documental y el contexto. Como se ha mencionado anteriormente, el análisis es diferente cuando se trata de un documento de archivo.

De hecho, los falsos viejos y los nuevos de archivo comparten criterios de análisis, exceptuando algunos específicos como marcas de agua y soportes digitales (elementos externos de los nuevos) o los metadatos (contexto informático de los nuevos). En cuanto a los falsos nuevos que no son de archivo, o sea, las noticias falsas, cambian muchos aspectos. Por ejemplo, no sigue la rigurosidad del protocolo, texto y escatocolo de los documentos de archivo, sino que se trata de un texto desarrollado y breve; las personas que intervienen en la información, normalmente, son el autor material y la fuente, además de la implicación de las personas que la comparten; la tipología del acto es más bien informativa, ya que no se trata de ningún contrato o forma parte de ningún procedimiento; y la tipología documental es pública, puesto que tiene como finalidad la expansión. Por lo tanto, no se ha podido crear una única plantilla para analizar con la misma metodología los falsos de distintas épocas. Se ha hecho la aproximación a una herramienta en forma de tabla con algunos de los principales criterios para un análisis documental genérico.

⁸⁴ “Bienvenido al universo en el que la inteligencia humana (o la estupidez, todo es posible) se encuentra con la inteligencia artificial, que tiene también sus maneras de ser brillante, estúpida o cansina” (Argemí, 2017, 74).

En cuanto al segundo objetivo específico, la falsificación es una conducta natural en el hombre para el beneficio de unos pocos, sea en la antigüedad como en la actualidad. Aun así, hay que destacar la peligrosidad de las *fake news*. Como dice Marc Amorós (2018, 93-103), las noticias falsas dividen a la sociedad por la polarización, sobre todo, como arma política; y el comportamiento como humanos, ya que lo que se comparte es lo que reafirma la pertenencia a un grupo social.

Incluso pueden llegar a prescribir la memoria histórica, pues, son muy rápidas y tienen un impacto mayor al que se piensa.⁸⁵ Lo que se manipula en la actualidad puede reescribir la historia si no se destapa o si hay personas que, aún destapando, lo quieren seguir creyendo.⁸⁶ Además, es una nueva droga, ya que producen una sensación artificial de placer cuando dan la razón, es decir, sentirse vencedor cuando se da la razón. Además de ser aceptados por los demás, estar de acuerdo o compartir opiniones aunque no se conozcan bien las personas implicadas, y sentirse conectado con otros individuos por compartir esas opiniones. Por último, se está perdiendo el valor de la verdad por parte de los medios de comunicación. Los factores de dicha pérdida vienen influenciados con que la verdad ya no es intocable, ahora es personalizable; la información ya no vale nada, ahora es gratis; y las noticias ya no se hacen para informar, sino para que piques (Amorós, 2018, 149-182).

Se debe agregar que, a raíz de los resultados de esta investigación, se han obtenido otras conclusiones paralelas al estudio:

1) Es imprescindible contextualizar cualquier documento, sin importar el formato o la época en la que se elaboró. Por una parte, el contexto de creación informa sobre la metodología de su elaboración y la persona o personas que autentificaron el contenido. Por otra, el contexto histórico externo hará que se pueda corroborar lo que se indica en el contenido del documento.

2) En la mayoría de las lecturas se ha hecho evidente que es precisa la colaboración entre varias disciplinas para poder analizar el contenido del documento y averiguar si su forma o su información son falsos. Sobre todo, en una era en la que los cambios tecnológicos no paran de progresar y se necesitan distintos mecanismos para continuar analizando de forma efectiva y eficiente.

3) Es necesario el pensamiento crítico. Desgraciadamente, la experiencia nos ha llevado a tener que cuestionar todo lo que leemos por si resulta que no es auténtico.

⁸⁵ “Nuestra memoria es magnífica para olvidar que una noticia falsa era falsa” (Amorós, 2018, 101)

⁸⁶ Mark Twain menciona que “es más fácil engañar a la gente que convencerla de que ha sido engañada (Amorós, 2018, 49).

Para ello, se tiene que emplear una mirada crítica y objetiva a todo lo que se nos presenta antes de aplicar un juicio definitivo. Por eso, se tiene que contrastar información y no dejarse llevar por lo que aparentemente puede parecer cierto, por mucho que aparezcan elementos autenticadores o se piense que son datos verosímiles. A pesar de que una información se haya transmitido de forma masiva, no implica que sea cierta. De igual modo, aunque un documento haya sido considerado auténtico a lo largo de la historia y que, en consecuencia, haya tenido repercusiones reales a partir de este, no implica que sea cierto. Es imprescindible contrastar y observar, sea el documento o la información que sea. No obstante, cuestionarse si un documento es falso no implica que se tenga que desconfiar de todos los documentos. Apliquemos la presunción de inocencia y de buena fe, pero siempre con pensamiento crítico.

Para finalizar, en una era en la que las mentiras están más al día que nunca, es un reto garantizar un estado de confianza. El objetivo final sería llegar a tener un escenario social en el que las personas puedan confiar. Para sanear esta nueva consciencia del mundo de la falsedad tiene que haber una gran implicación contra esa manipulación de datos que pueden llegar a afectar tanto a la población. Se tiene que educar, actuar y lograr concienciar al mayor número de personas de lo peligroso que puede convertirse la información y los datos falsos.⁸⁷

Citando a Albert Medrán (2017, 35), si no nos educamos, somos vulnerables a la mentira.⁸⁸ El máximo de población posible tiene que colaborar con el fin de elaborar todas las herramientas y metodologías posibles para poder ser conscientes de lo que es auténtico de lo que es falso, ya sea en una carta real del siglo XII como una noticia de Facebook o Twitter.

⁸⁷ Por ejemplo, Marc Amorós (2018, 167-170) explica a grandes rasgos cómo detectar las noticias falsas.

⁸⁸ "Nuestras sociedades siguen sin ofrecer mejores herramientas educativas para discernir la verdad de la mentira. Vivimos en sociedades con niveles de lectura ínfimos, con programas educativos acosados por los recortes y en los que lo online apenas ha entrado en el aula. Si no nos educamos, somos vulnerables a la mentira. Podemos estar alfabetizados, pero seremos unos ignorantes. Las condiciones perfectas para que el virus de la mentira se propague." (Medrán, 2017, 35)

7 Bibliografía

- ALEJANDRE GARCÍA, Juan Antonio. 1972: "Estudio histórico del delito de falsedad documental", *Anuario de Historia del Derecho Español*, nº 42, pp. 117-187.
- ALONSO ÁLVAREZ, Raquel; ANTELO, Tomás; FERNÁNDEZ CONDE, F.J.; [et al.]. 2013: "Un intento de reconstrucción de las desaparecidas miniaturas del Libro de los Testamentos de la Catedral de Oviedo". *Territorio, Sociedad y Poder*, nº 8, pp. 153-168.
- ÁLVAREZ ÁLVAREZ, Ascanio. 2013: "Perspectivas actuales sobre la autenticidad y autenticación de los documentos Electrónicos de archivo", *Archivística*, nº 21, pp. 7-26.
- AMORÓS GARCÍA, Marc. 2018: *Fake News: la verdad de las noticias falsas*, Barcelona.
- ARGEMÍ, Marc. 2017: *El sentido del rumor*, Madrid.
- BARONE, N. 1912: *Intorno alla falsificazione dei documenti ed alla critica di essi*, Nápoles.
- CANELLAS LÓPEZ, Ángel. 1991: "Lo falso en el campo de la Diplomática . Documentos falsos y adulterados de Sancho Ramírez, rey de Aragón y Navarra (1062-1094)". *Falsos y falsificaciones Diplomáticas en la Edad Media*, Zaragoza, pp. 29-36.
- CANTERA MONTENEGRO, Margarita. 2013: "Falsificación de documentación monástica en la Edad Media: Santa María de Nájera", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Hª Medieval*, nº 26, pp. 59-76.
- CASTILLO LLUCH, Mónica. 2006: "La impostura lingüística: intervención de copistas, editores y gramáticos en los textos medievales", *Cahiers d'études hispániques médiévales*, nº 29, pp. 497-508
- CONDE Y DELGADO DE MOLINA, Rafael; TRENCHS ODENA, José. 1991: "Documentos y sellos falsos de cancillería de la Corona de Aragón: el proceso contra Joan Gil (Valencia 1303)": *Falsos y falsificaciones de documentos diplomáticos en la Edad Media*, Zaragoza, 37-64.
- DAVARA RODRÍGUEZ, Miguel Ángel. 1997: *Manual de Derecho Informático*, Navarra.
- DE LASALA, F. RABIKASKAS, P. 2003: *Il documento medievale e moderno. Panorama storico della Diplomatica generale e pontificia*, Roma.
- DEL CASTILLO GUEVARA, Jorge; MENA MUGICA, Mayra Marta. 2011: "Introducción al método diplomático–archivístico: un modelo para evaluar y mantener la autenticidad de documentos de archivo en ambiente digital", *Artículos científicos*, nº 7, pp. 37-48.

- DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ, Santiago. 2003: *Falsificaciones medievales. Una "bula" de Nicolás IV Falsificada por el Rey Sancho IV de Castilla*, León.
- DURANTI, Luciana; DELGADO GÓMEZ, Alejandro (traductor). 2005: "Hacia una teoría archivística de la conservación digital: los hallazgos conceptuales del proyecto InterPARES", *IV Coloquio Iberoamericano "Del Papelero a la Biblioteca Virtual"*, Cuba.
- DURANTI, Luciana; VÁZQUEZ MURILLO, Manuel (traductor). 1996: *Diplomática : usos nuevos para una antigua ciencia*, Sevilla.
- ESCALONA MONGE, Julio. 2004: "Lucha política y escritura: falsedad y autenticidad documental en el conflicto entre el monasterio de Santo Domingo y el burgo de Silos (siglos XIII-XIV)", *Conflictos sociales, políticos e intelectuales en la España de los siglos XIV y XV. Semana de Estudios Medievales de Nájera*, Logroño.
- FERNÁNDEZ CONDE, F. Javier; FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Jesús. 2009: "Abades, obispos y poder social". *Territorio, Sociedad y Poder*, nº 4, pp. 65-94.
- FERNÁNDEZ CONDE, F. Javier. 1971: *El libro de los testamentos de la catedral de Oviedo*, Roma.
- FERNÁNDEZ CONDE, F. Javier. 2000: *La religiosidad medieval en España I. Alta Edad Media (s. VII-X)*, Oviedo.
- GALENDE DÍAZ, Juan Carlos; GÓMEZ BARAJAS, Carmen. *En busca de la falsedad documental: la figura del perito caligráfico*, Madrid.
- GALENDE DÍAZ, Juan Carlos. 1995: "Historia de la paleografía en España: Los revisores de letras antiguas", *Cuadernos de Investigación Histórica*, nº16, pp.167-199.
- GALENDE DÍAZ, Juan Carlos; GARCÍA RUIPÉREZ, Mariano. 2003: "El concepto de documento desde una perspectiva interdisciplinar: de la Diplomática a la archivística", *Revista General de Información y Documentación*, nº13.
- GALENDE DÍAZ, Juan Carlos; SANTIAGO MEDINA, Bárbara. 2004: " "Validatio-autenticatio" y "expeditio-traditio" de la documentación inquisitorial: el sello y el correo del Santo Oficio español," *Documenta & Instrumenta*, nº 2, pp. 23-55.
- GARCÍA LARRAGUETA, Santos. 1962: *Colección de documentos de la Catedral de Oviedo*, Oviedo.
- GONZÁLEZ GARCÍA, Vicente J. 1979: "El Obispo Don Pelayo, clave para el estudio de la historia de Asturias". *El Basilisco*, nº 8, pp. 72-84.

- GONZÁLEZ PEDRAZA, José Andrés. 2007: "Diplomática contemporánea aplicada a documentos de los siglos XIX y XX: los expedientes de concesiones mineras", *Documnet & Instrumenta*, nº 5, pp. 77-98.
- JARA RONCATI, Eduardo. 1991: *La función diplomática*, Chile.
- LLORENTE, J.A. 2017: "La era de la postverdad: realidad vs. percepción". *Uno*, nº 27, Madrid.
- MEDRAN, Albert. 2017 "En el reino de la posverdad, la irrelevancia es el castigo", *Uno*, nº 27, Madrid, p. 33.
- MENA MUGICA, Mayra. 2007: "Utilidad de las soluciones archivísticas para la gestión de información en los sistemas electrónicos del sector de la salud", *ACIMED*, nº 15, Cuba.
- MENDOZA NAVARRO, Aída Luz. 2005: "El marco legal sobre el documento electrónico en el ámbito internacional", Archivo Nacional de Costa Rica.
- MIRANDA GARCÍA-TEJEDOR, Carlos. 2007: "El "Liber Testamentorum" (Oviedo, catedral metropolitana)". *Románico*, nº 4, pp. 34-41.
- MUÑOZ SANGUEZA, Priscilla. 2017: *Medios de comunicación y postverdad: Análisis de las noticias falsas en elecciones presidenciales de EE.UU de 2016*, Barcelona.
- NATALE, A.R.1948-1949: "Falsificazioni e cultura storica e diplomatica in pergamene santambrosiane del principio all secolo XIII". *Archivio Storico Lombardo*, pp. 25-42.
- OSTOS SALCEDO, Pilar; PARDO MARTÍNEZ, María Luisa. 1991: "La teoría de la falsedad documental en la Corona de Castilla". *Falsos y falsificaciones Diplomáticas en la Edad Media*, Zaragoza, pp. 161-176.
- PEIS, E. 2007: "Archivando registros electrónicos" *V Jornadas de Archivos electrónicos*. , Priego de Córdoba, pp. 1-10.
- PRATESI, A. 1987: *Genesis e forme del documento medievale*, Roma.
- PREGO, Victoria. 2017: "Burbujas informativas", *Uno*, nº 27, Madrid, pp. 20-21
- QUIRÓS, Eduardo A. 2017: "*Fake news* vs periodismo libre e independiente", *Uno*, nº 27, Madrid, pp. 36-37.
- REDONDO GARCÍA, Marta. 2011: "Información televisiva y escenificación: la reacción ficcionada en el discurso audiovisual sensacionalista". *La comunicación pública, secuestrada por el mercado*, Valladolid.
- ROCHA, Gabriela. 2017: "El boom de las noticias falsas". *IEEM Revista de Negocios*, nº 10 (2), p. 42.

- ROMERO ANDONEGI, Asier. 2008: "Nuevas herramientas para el estudio de la Diplomática: los lenguajes de marcado TEI y EAD", *Documenta & Instrumenta*, nº 6, pp. 91-118.
- SANZ FUENTES, María Josefa. 1983: "Aplicación de la crítica documental a un documento falso de Alfonso XI". *Anuario de Estudios Medievales* 13, pp. 303-326.
- SILVERMAN, Craig. 2017: "Lies, Damn Lies, and Fake News". *Computer* nº 50(2), Estados Unidos, pp. 80-85.
- TOUT, T.F. 1920: *Medieval Forgers and Forgeries*, Manchester.
- VALLA, Lorenzo; COROLEU, Alejandro (traductor). 2012: *La falsa i inventada donació de Constantí*, Martorell.
- ZARZALEJOS, José Antonio. 2017: "Comunicación, periodismo y "fact-checking"", *Uno*, nº 27, Madrid, pp.11-13.

7.1 Webgrafía

- Blog de Joan Soler Jiménez. *Diplomàtica.cat*: <http://diplomaticapuntcat.blogspot.com>
- Blog de Jose Carmelo Llopis. *Firma electrónica. Normativa nacional y europea*: <http://www.notariallopis.es/blog/i/1404/73/firma-electronica-i-normativa-nacional-y-europea>
- Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es>
- El diario.es: <https://www.eldiario.es>
- El Español: <https://www.elespanol.com>
- La crónica del pajarito: <https://lacronicadelpajarito.com>
- Noticias jurídicas: <http://noticias.juridicas.com>
- Sede electrónica de la Casa Real de la Moneda: <https://www.sede.fnmt.gob.es/certificados>
- Twitter: <https://twitter.com>

8 Anexos

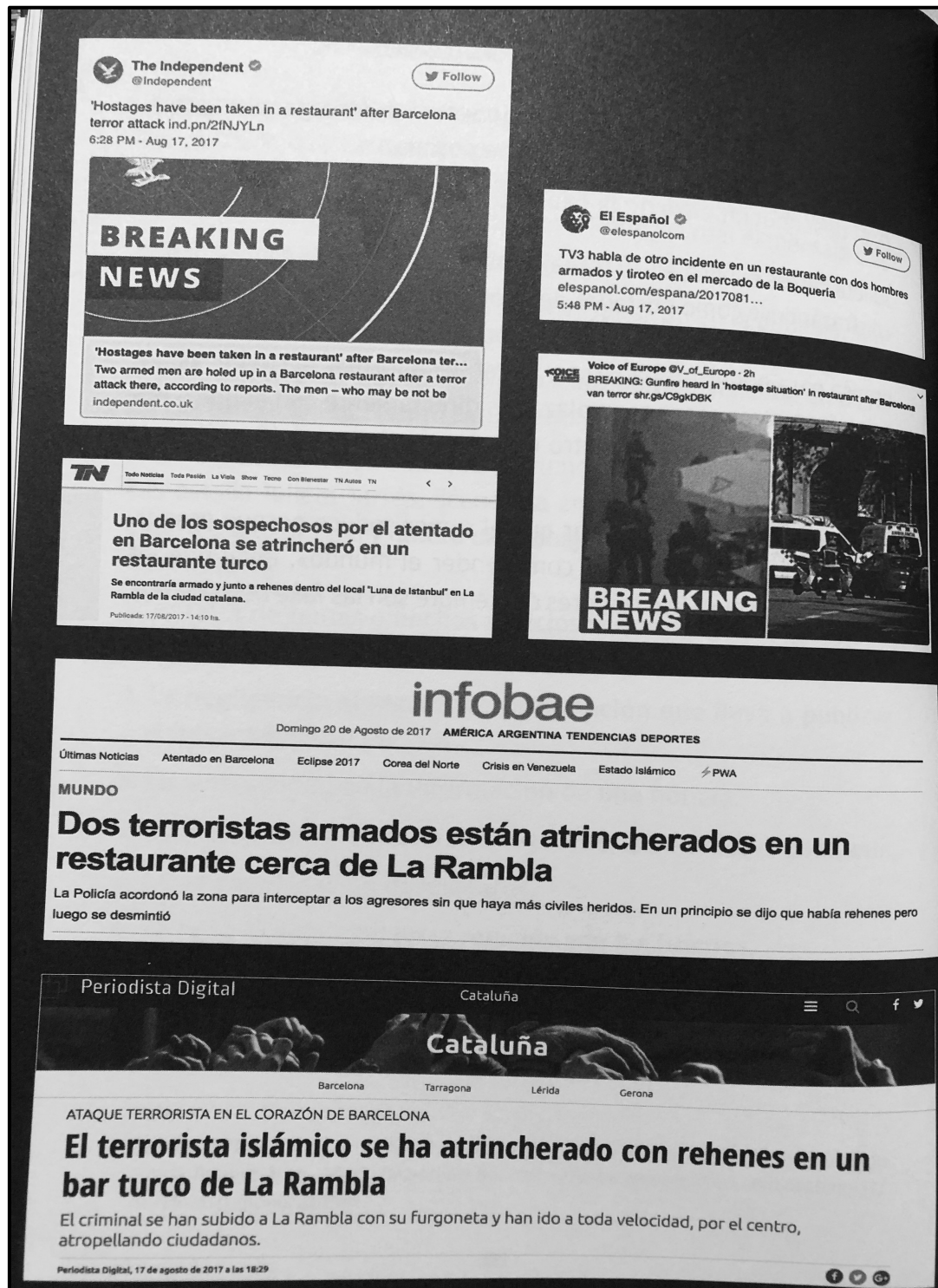


Imagen 1: Recortes de noticias de varios medios de comunicación.

(Fuente: Amorós, 2018, 118)

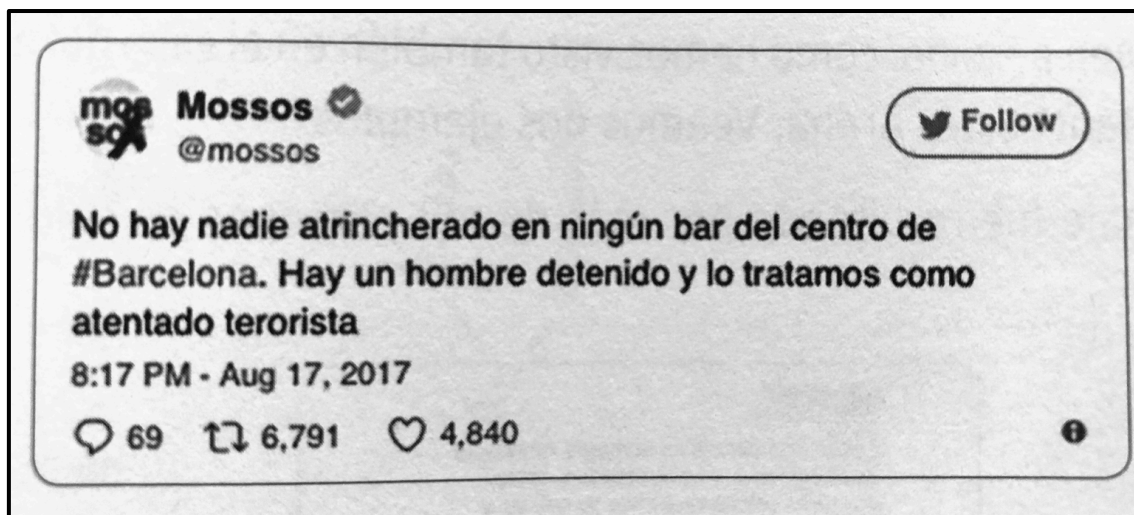


Imagen 2: Tweet de la cuenta oficial de los Mossos d'Esquadra.
(Fuente: Amorós, 2018, 121)

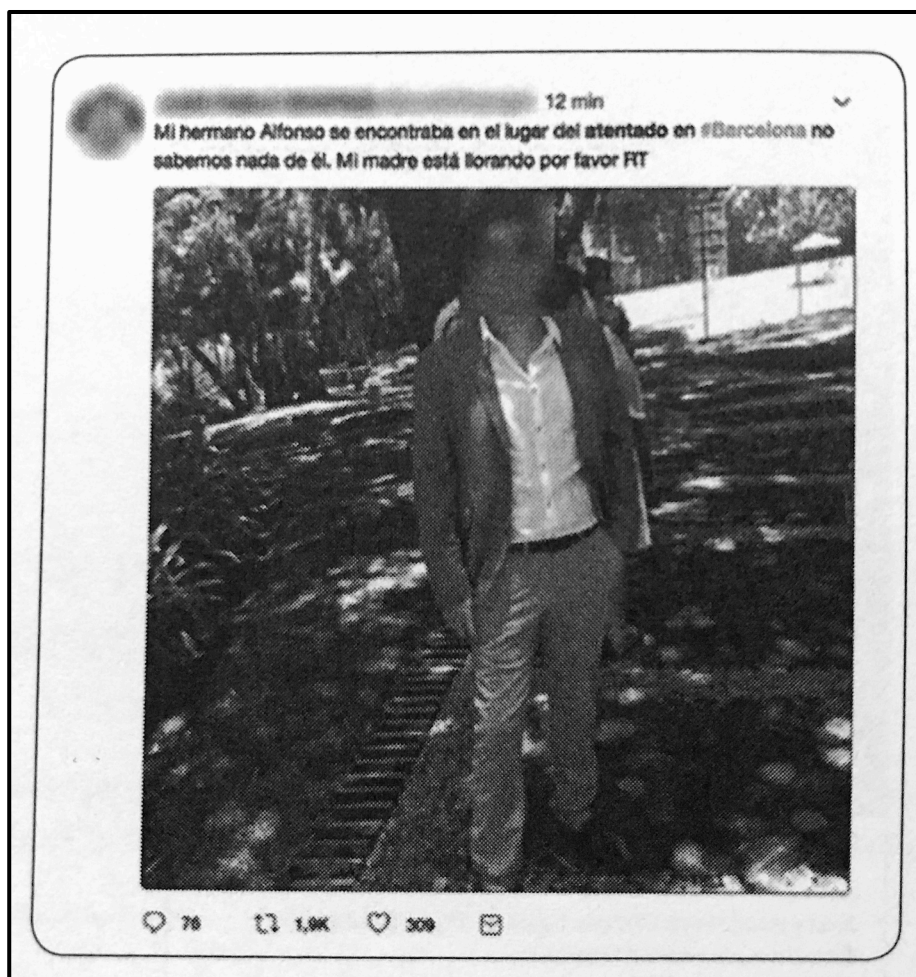


Imagen 3: Tweet anónimo del día del atentado.
(Fuente: Amorós, 2018, 122)



Imagen 4: Tweet de la cuenta oficial de los Mossos d'Esquadra.

(Fuente: Amorós, 2018, 125)

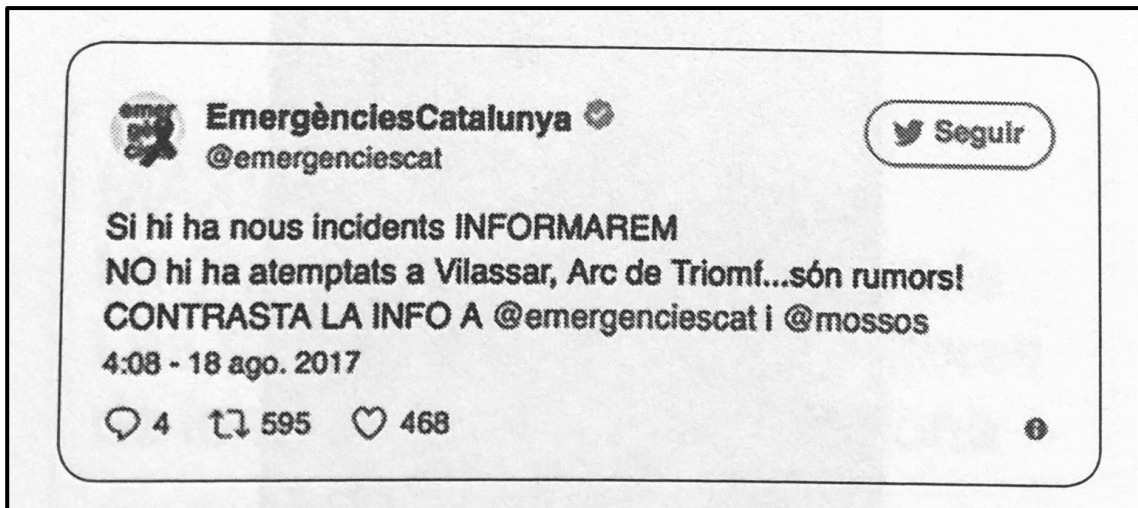


Imagen 5: Tweet de la cuenta oficial de Emergències de Catalunya.

(Fuente: Amorós, 2018, 125)



Imagen 6: Captura de una de las imágenes televisadas en Antena 3 noticias.

(Fuente: <http://lacronicadelpajarito.com/espana/exclusiva-antena-3-formaria-parte-maquinaria-del-fango>)




Maria José Aguilar, a la izquierda, presencia la charla junto a Anna Gabriel.

Imagen 7: Fotografía publicada por El Español.

(Fuente: https://www.elespanol.com/espana/20160123/96740343_0.html)



Imagen 8: Tweet oficial de Anna Gabriel Sabaté en respuesta a la imagen del usuario @AtrapaEditorial. (Fuente: <https://twitter.com/AnnaGaSabate/status/542628473790283776>)


Universidad Rey Juan Carlos

Anexo II

ACTA DEL TRABAJO FIN DE MÁSTER

DATOS DEL ESTUDIO DE MÁSTER

ESTUDIOS CURSADOS: <u>MÁSTER EN DERECHO PÚBLICO DEL ESTADO AUTONÓMICO</u>
CURSO ACADÉMICO: <u>2011/2012</u>
CONVOCATORIA: Ordinaria <input checked="" type="checkbox"/> Extraordinaria <input type="checkbox"/> Especial de finalización <input type="checkbox"/>

DATOS DEL ALUMNO

APELLIDOS: <u>CIFUENTES CUENCAS</u>	NOMBRE: <u>MA CRISTINA</u>
DNI/PASAPORTE:	E-mail: <u></u> Teléfono: <u></u>

TÍTULO DEL TRABAJO FIN DE MÁSTER

EL SISTEMA DE REPARTO COMPETENCIAL EN MATERIA DE SEGURIDAD CIUDADANA

DIRECTOR/ES (obligatorio)



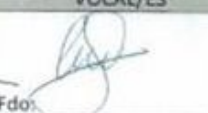
DNI	NOMBRE Y APELLIDOS	UNIVERSIDAD/INSTITUCIÓN
	<u>ENRIQUE ALVAREZ CONDE</u>	<u>URJC</u>

MIEMBROS DEL TRIBUNAL

MIEMBROS DEL TRIBUNAL	ACTÚA EN CALIDAD DE:
<u>ALICIA LÓPEZ DE LOS MOZOS</u>	Presidente/a
<u>CLARA SOTO</u>	Vocal/es
<u>CECILIA ROSADO</u>	Secretario/a
	Suplente

Reunido el Tribunal de Evaluación con fecha 2/07/2012, ACUERDA otorgar al alumno la calificación global de NOTABLE (9/5).

☐ Indicar, en su caso, si se propone la concesión de la mención Matrícula de Honor

EL PRESIDENTE/A	SECRETARIO/A	VOCAL/ES
 Fdo:	 Fdo:	 Fdo:

9

Imagen 9: Acta del Trabajo de Fin de Máster de Cristina Cifuentes. (Fuente: https://www.eldiario.es/sociedad/reglamento-Universidad-obligaba-justificar-asignaturas_0_752426002.html)

MIEMBROS DEL TRIBUNAL		ACTÚA EN CALIDAD DE:
ALICIA LÓPEZ DE LOS MOZOS		Presidente/a
CLARA SOUTO		Vocal/es
CÉCILIA ROSADO		Secretario/a
		Suplente

Reunido el Tribunal de Evaluación con fecha 2/07/2012, ACUERDA otorgar al alumno la calificación global de NOTABLE (9.5).

☐ Indicar, en su caso, si se propone la concesión de la mención Matrícula de Honor

EL PRESIDENTE/A	SECRETARIO/A	VOCAL/ES
Edo: 	Fdo: 	Fdo: 

Imagen 10: Detalle de las firmas del acta del Trabajo de Fin de Máster de Cristina Cifuentes.

(Fuente: https://www.eldiario.es/sociedad/reglamento-Universidad-obligaba-justificar-asignaturas_0_752426002.html)

	FIRMA FALSIFICADA	FIRMA REAL
ALICIA LÓPEZ DE LOS MOZOS	<div>EL PRESIDENTE/A</div> 	
CLARA SOUTO	<div>VOCAL/ES</div> 	

Imagen 11: Firmas falsificadas y reales del acta del Trabajo de Fin de Máster de Cristina Cifuentes.

Imagen de El Confidencial. (Fuente: https://www.eldiario.es/politica/presento-Cifuentes-prueba-master-falsificada_0_757324263.html)



Imagen 12: Detalle del logotipo del acta del Trabajo de Fin de Máster de Cristina Cifuentes comparado con el logo oficial de la Universidad Rey Juan Carlos. (Fuente: https://www.eldiario.es/politica/documentos-aportados-Cifuentes_0_752775629.html)

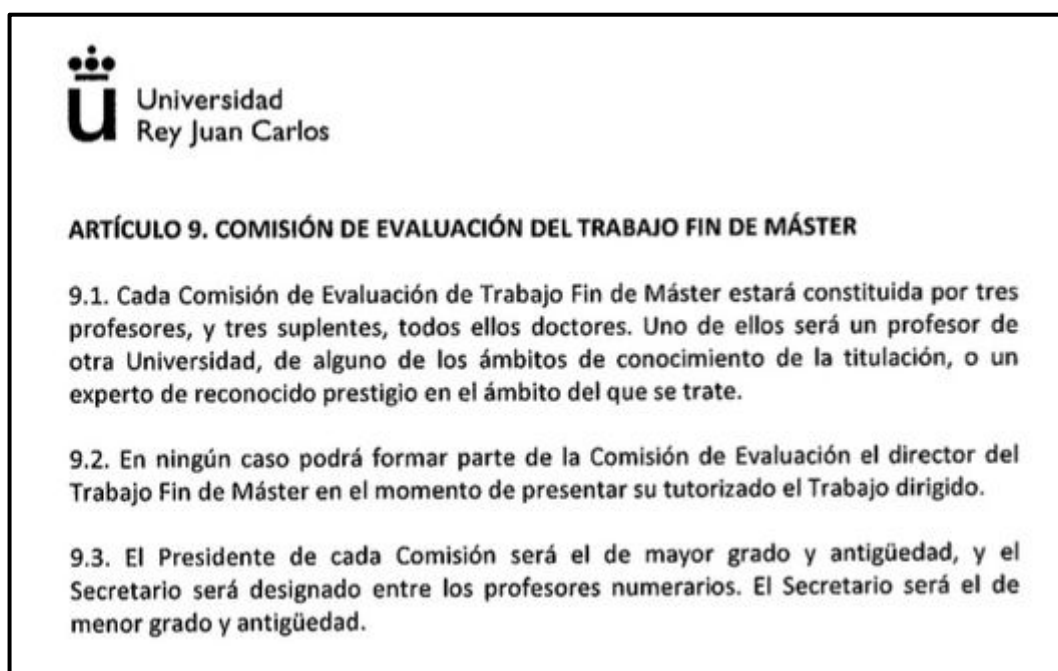


Imagen 13: Artículo 9 del Reglamento sobre los Trabajos de Fin de Máster de la Universidad Rey Juan Carlos. (Fuente: https://www.eldiario.es/sociedad/reglamento-Universidad-obligaba-justificar-asignaturas_0_752426002.html)